Revista Cruz del Sur

2021 Año X Número 44 ISSN: 2250-4478

http://www.revistacruzdelsur.com.ar

Estudios e Investigaciones

Revista Cruz de Sur, 2021, año X, núm. 44
Págs. 11-95, ISSN: 2250-4478

Uncu incaico: ejercicio conjetural de etnohistoria sobre color, uso y función de tres prendas de la Colección Doncellas (puna de Jujuy)

Uncu incaico: conjectural exercise of Ethnohistory on color, use and function of three garments from the Doncellas Collection (puna de Jujuy)

por

Margarita E. Gentile Lafaille[1]

margagentile@yahoo.com.ar

"Pido a los lectores no sorprenderse si los guío por caminos inesperados, pues todos conducen a un mismo lugar. ... aprovechando la descripción del material recogido, que insisto es incompleto, presentar y discutir de manera comprensible algunos problemas."[2]

---

[1] Antropólogo UNMSM, Lima. Ex Investigador CONICET- Museo de La Plata. Ex Profesor titular ordinario, cátedra *Instituciones del Período Colonial e Independiente*, UNA, Buenos Aires. Responsable del Proyecto "Estudio de las miniaturas … del volcán Llullaillaco", Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta. Correspondiente por la Academia Nacional de la Historia, Perú.

[2] FUNG PINEDA, Rosa, "Huaral: Inventario de una tumba saqueada", *Etnología y Arqueología* 1 (Lima, 1960): p.74.

Resumen

El tema de este ensayo deriva del estudio de la copia de un diario de viaje de Pablo G. Haedo. Trata acerca del posible uso y función de tres *uncucuna pequeños*, prendas incaicas de uso masculino, procedentes del sitio Doncellas. Las coincidencias se hicieron patentes al cruzar esos datos con los del Catálogo de la Colección, bibliografía y nuestros datos. Esto sucedió en pleno confinamiento y no fue posible observar y fichar las piezas sobre las cuales pivota este texto. Aun así, se expondrá a modo de ejercicio conjetural un asunto con el que se espera ampliar la comprensión de un tramo de la Historia regional.

Palabras clave

Uncu - Inca - arqueología del noroeste argentino - metodología - Colección Doncellas - *capacocha* - *itu* - Historia colonial - Folklore

Abstract

The subject of this essay derives from the study of the copy of a travel diary by Pablo G. Haedo; it deals with the possible use and function of three small *uncucuna*, Inca garmentes for male use, from the Doncellas archaeological site. The coincidences became evident when crossing these data with those of the Catalog of the collection, bibliography and our data. This happened in full confinement and it was not possible to observe and record the pieces on which this text pivots. Even so, an issue will be exposed as a conjectural exercise with which it is hoped to broaden the understanding of a section of regional History.

Keywords

Uncu - Inca - Northwest Argentine Archaeology - methodology - Colección Doncellas - *capacocha* - *itu* - Colonial History - Folklore

Sumario: I. Introducción**. II.** El sitio y la Colección Doncellas. **III.** *Uncu*, en general. **IV.** *Uncu*, una clasificación y tipos. §1. El *uncu* a escala humana. §2. El *uncu mediano*. §3. El *uncu pequeño*. §4. El *uncu miniatura.* **V.** Policromía del *uncu* incaico. **VI.** *Uncucuna pequeños* del sitio Doncellas. **VII.** Un caso prehispánico y colonial de uso y función de *uncu* pequeño. **VIII.** Una propuesta sobre uso y función de los *uncucuna pequeños* de Doncellas. **IX.** La Arqueología tardía en el punto de encuentro con la Historia colonial. **X.** De la Historia colonial hacia el Folklore. **XI.** Epílogo. **XII.** Referencias citadas**.** § Documentos en archivos. § Publicaciones. **XII.** Agradecimientos**.**

I. Introducción

Este ejercicio conjetural reconoce como alicientes la relectura del citado artículo de Rosa Fung[3] y algunas conversaciones con Alberto R. González, quien también solía recomendar recorrer caminos poco transitados al estudiar materiales arqueológicos[4].

Y, aunque la metáfora de la investigación científica como camino inesperado y poco común guió la preparación de este ensayo, no está de más agregar que soy responsable de los resultados expuestos.

El tema central es la etnohistoria[5] del posible uso y función de

[3] Dan Sandweiss, Frances Hayashida, Lidio Valdéz y Karen Olsen Bruhns me ayudaron a recuperar ese artículo de la arqueóloga y profesora sanmarquina, que se había quedado en alguna parte entre varias mudanzas.

[4] GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Una escultura reversible (anatrópica) del Noroeste argentino", en *Huacca Muchay. Religión indígena* (Buenos Aires, 1999): 25-36.

[5] Arqueología andina, Historia colonial, Folklore y Lingüística, *sensu* Valcárcel 1958.

tres *uncucuna*[6] *pequeños* procedentes del sitio Doncellas (puna de Jujuy)[7], prendas incaicas de uso masculino, monocromas y talla intermedia entre humana y miniatura.

Deriva de la lectura parsimoniosa, comparativa y contextuada de la copia de un diario de viaje de Pablo G. Haedo[8], quien fuera ayudante de Eduardo Casanova durante los trabajos del equipo del Museo Argentino de Ciencias Naturales (MACN) en la puna de Jujuy, entre los años 1941 y 1943[9].

Algunas coincidencias se hicieron patentes al cruzar datos en pleno confinamiento, de manera que no pude observar y fichar las piezas sobre las cuales pivota este texto.

Aun así, partiendo de condiciones de estudio tan poco ideales expondré, en lo posible, la información disponible acerca de un asunto que, se espera, permita ampliar la comprensión de un tramo de la Historia regional. Por eso, por ahora, es un ejercicio conjetural.

*

[6] *"El numero plural se constituye o compone del numero singular, añadida esta diction (cóna)."* (SANTO TOMÁS [1560] 1951, 4, Grammatica). La gramática de este autor es costeña; en el quechua o *runa simi* serrano la partícula pluralizadora es *cuna*, de donde *uncu* es singular y *uncucuna* es plural. *"Vncu, camiseta de indios."* (ANÓNIMO [1586] 1951). En aymara, *"Ccahua; Camiseta de indio, funda, o uayna de otras cosas."* (BERTONIO [1612] 1879, 41). *"Vncu: La mantellina, o tocado delas indias."* (ibid p. 377). La rivalidad entre los cusqueños y los habitantes del entorno del Lago ¿predispuso ese giro en la definición de *uncu* en lengua aymara?

[7] «Agua Caliente» (Uhle en Seler 1894), «Sayate» (Boman 1908), «Yacimiento de Doncellas» (Casanova 1943), «Agua Caliente de Rachaite» (Ottonello 1973); «Yacimiento del río Doncellas» (Alfaro & Suetta 1976).

[8] En 1972 Haedo le envió a E.Casanova y a L.C.Alfaro de Lanzone sendas copias, realizadas por él mismo, de su Diario de viaje a Doncellas en 1942. Se desconoce la ubicación actual de original y copias, pero un escaneado de la copia a Casanova circuló desde fecha incierta. Agradezco a Ma. Laura Fuchs haberme facilitado dicho escaneado en 2019.

[9] GENTILE, Margarita E., "Dos comentarios a la libreta de viaje a Doncellas de Pablo G. Haedo (1942?)", *Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (Córdoba, 2019 a): 733-734.

El texto se divide en tres grandes bloques: los capítulos I a V tratan acerca de los datos disponibles, con citas de la bibliografía en la que los mismos fueron estudiados con detalle. Los capítulos VI a VIII están dedicados a los *uncucuna pequeños* de Doncellas en particular, y la propuesta de uso y función de los mismos. IX y X se refieren a las continuidades y cambios en el uso de *uncucuna pequeños* en función de creencias prehispánicas, es decir, Arqueología tardía hasta Folklore actual siguiendo la línea de investigación propuesta por Luis E. Valcárcel en 1958 como resultado de sus trabajos desde principios del siglo XX en el Cusco, es decir, Etnohistoria andina[10]. El capítulo XI, Epílogo, reúne los tramos del texto a partir de los cuales se podría ampliar y resolver lo dicho hasta allí.

II. El sitio y la Colección Doncellas

A fines de los años ´30 del siglo XX Milcíades A. Vignati viajó a la puna de Jujuy para buscar una "momia"[11] destinada a las colecciones prehispánicas del Museo de La Plata.

En el artículo correspondiente[12] describió su viaje desde Abra Pampa hasta el lugar del hallazgo; atravesó el sitio arqueológico hoy conocido como Yacimiento del río Doncellas, del que dio noticia y que unos años después sería explorado por el equipo dirigido por Eduardo Casanova.

Desde fines del siglo XIX, de ese lugar –y otros cercanos- provenían restos óseos y manufacturas que los lugareños vendían a exploradores para museos locales y extranjeros.

Casanova publicó una noticia, una estólica y una pintura

[10] VALCÁRCEL, Luis Edgar, "La etnohistoria del Perú antiguo", *Revista del Museo Nacional* XXVII (Lima, 1958): 3-10.

[11] La expresión era usual en la época, pero en el área andina argentina no hubo, hasta donde se sabe, restos humanos que hayan pasado por preparación similar a la de las momias egipcias.

[12] VIGNATI, Milcíades A., "Novissima veterum. Hallazgos en la puna jujeña", *Revista del Museo de La Plata, n.s., Antropología* I (5) (La Plata, 1938): 53-106.

rupestre de Doncellas. Aquí interesa destacar que dicha colección, –dada la cantidad (unas 4000 piezas) y la diversidad de materiales que la componen, además de contar con un registro exiguo-, nunca fue abordada en su totalidad excepto un serio intento por Ciro R. Lafón, quien no alcanzó a definir los componentes de lo que llamaba *Cultura Doncellas* y *Doncellas atacameño*[13].

Lafón aplicó el esquema que E.M. Cigliano, dirigido por A.R. González, había seguido en su tesis doctoral sobre parte de la Colección Muñiz Barreto en el Museo de La Plata[14]. La diferencia estaba en que la colección del MLP tenía un prolijo registro de campo, dirigido por Vladimiro Weisser, del que participaron Federico Wolters, F. Murr, A.P. Peperniceck y Martin Jensen[15], tipo de registro del que carecía la Colección Doncellas en el ME, de ahí mi interés en la copia de la libreta de viaje de Haedo.

El sitio Doncellas está casi sobre la orilla izquierda del río Rachaite / Doncellas, entre 3400 y 3700 msnm; lo rodean farallones de toba a cuyo pie se encuentran los entierros (*yacimientos*) de donde provienen mayormente los componentes de la Colección. También se consideran como partes del mismo sitio prehispánico, aunque cronológicamente dispares, los recintos distribuidos en la planicie al pie de dichos farallones, –excavados por Alfaro & Suetta en los ´70- y el arte rupestre relevado por Alfaro en los mismos años.

Desde un punto de vista cultural y cronológico es posible reconocer la presencia incaica y española, pero por encontrarse el sitio arqueológico en las cercanías de una vega importante y de la ruta que cruza la puna en paralelo con el valle de Humahuaca, de la que es camino alternativo según la época del año, hace que en el

[13] LAFÓN, Ciro René, "Espacio y Tiempo en la Provincia de Jujuy", *Etnia* 1, 2da. parte (Olavarría, 1965): 1-15.
[14] CIGLIANO, Eduardo M., "Arqueología de la zona de Famabalasto (depto. Santa Cruz, prov. de Catamarca)", *Revista del Museo de La Plata (n.s.)* V (La Plata, 1958): 29-122.
[15] SEMPÉ, Ma. Carlota, "La colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata", *Novedades del Museo de La Plata*, (La Plata, 1987): 1-8.

lugar también se encuentren manufacturas de distintas procedencias.

Los repositorios digitales de la Universidad del Salvador (USAL, Buenos Aires), y universidades nacionales de Buenos Aires (UBA) y La Plata (UNLP) cuentan, entre otros sitios en la red, con mas bibliografía de la aquí citada sobre Doncellas y su región, a la que remito.

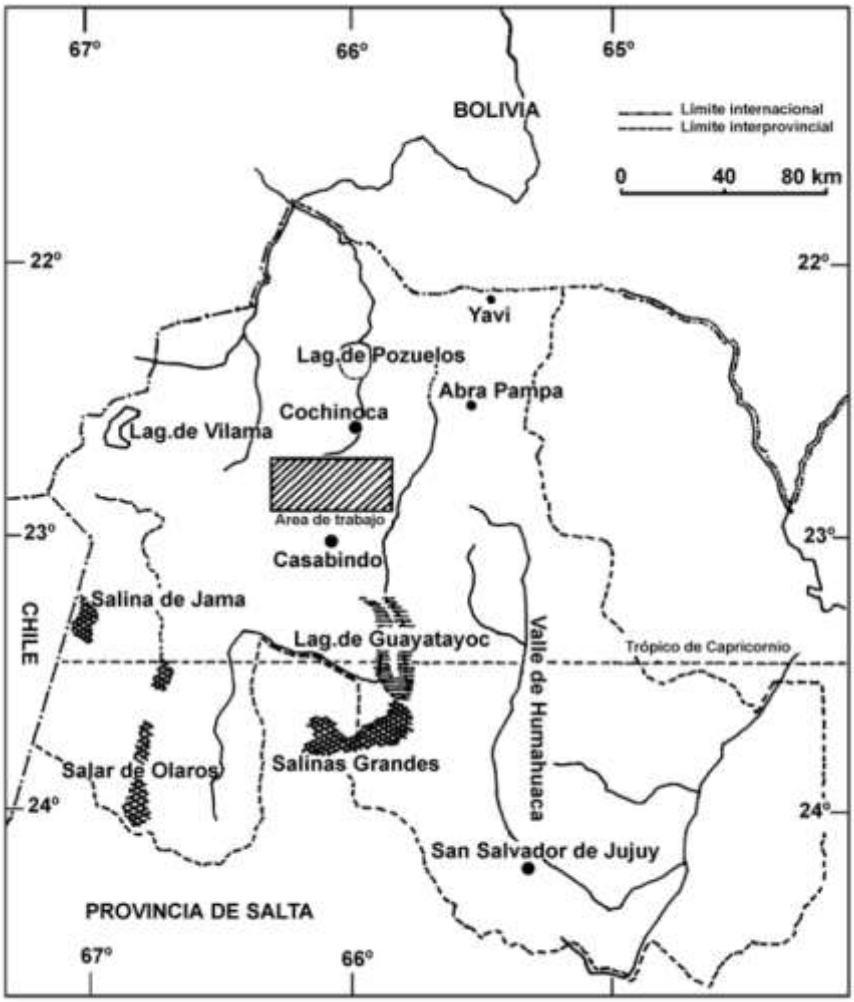

Figura 1. Provincia de Jujuy. Sector Doncellas - Tambillo, sobre carta del IGM, según Gentile, 2003 fig. 1.

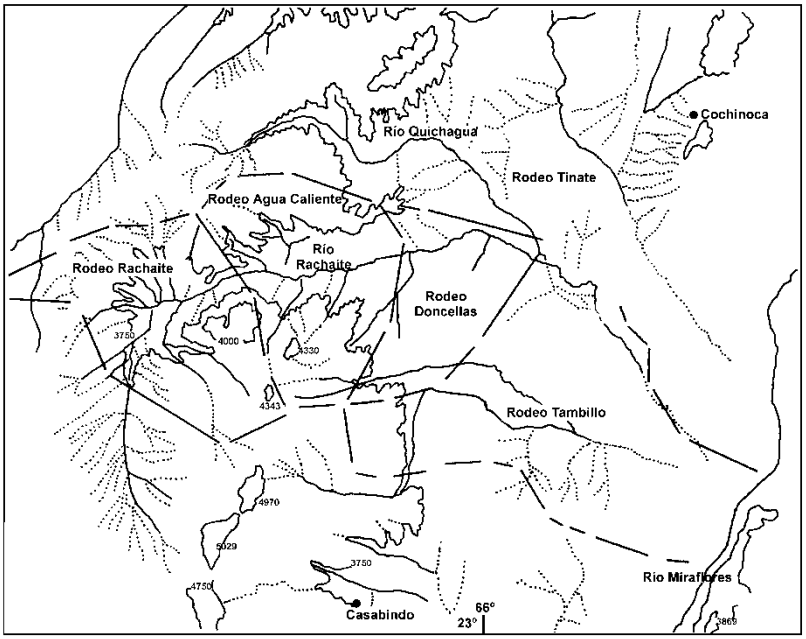

Figura 2. Rodeos de la puna de Jujuy: Rachaite, Agua Caliente, Doncellas, Tinate y Tambillo, entre Casabindo y Cochinoca, en base al plano de rodeos de la puna, Gobierno de la Provincia de Jujuy, 1951. Según Gentile, 2003 fig. 2[16].

III. *Uncu,* en general

Las tres prendas de la Colección Doncellas son *uncu*, *uncucuna* en plural. El *uncu* es de uso exclusivamente masculino; durante la Colonia se lo llamó *camiseta de indios*[17]. Si bien en los trabajos sobre temas andinos se lo suele nombrar en quechua, su forma es

[16] GENTILE, Margarita E., "Presencia incaica en el "paisaje de acontecimientos" de un sector de la puna de Jujuy: *huanca*, *usno*, *cachauis* y *quipildor"*, *Boletín de Arqueología PUCP* 7 (Lima, 2003): 217-262.

[17] Más adelante se verá que el *uncu* comprado por A. Bandelier en el siglo XIX fue denominado "poncho", y también las razones por las que no corresponde esa denominación.

preincaica y es posible reconocer en los diseños la cultura de la que fue parte. El formato estaba estandarizado por el tipo de telar usado en su manufactura, pero variaban los diseños, los hilados y las placas de metal, *mullu* (*Spondylus*) o las plumas que se cosían a la tela dando lugar a diversos dibujos.

El *uncu* se solía tejer en una sola pieza[18], con urdimbre vertical, dejando una abertura a lo largo, en el medio, para pasar la cabeza; luego se cosían los lados dejando aberturas laterales suficientes para pasar los brazos[19]. También,

"[los indios del Perú] *Tejen ropa de algodón basta y delicada: una blanca, de su color natural, y otra de colores; destas labran algunas piezas de un solo color, y otras de muchos; dellas vareteadas y listadas, de su color distinto cada lista, y dellas con figuras varias de animales, flores y de otras cosas*."[20]

De entre esta variedad me interesan ahora esas *piezas de un solo color*. En trabajos previos noté que hasta principios del siglo XVII, en la gobernación de Tucumán se vistieron, se siguieron tejiendo, se dieron como garantía de un préstamo en plata y se legaron en testamentos de indios *uncucuna* monocromos tejidos a escala humana en cuatro colores: rojo, negro, marrón y amarillo[21]. No son

[18] El *uncu* no-incaico se caracteriza por estar formado por dos paños cosidos a lo largo, según se puede ver en la gráfica publicada de esta prenda.

[19] COBO, Bernabé, *Historia del Nuevo Mundo*, Madrid, Ediciones Atlas [1653] 1964 II, p.238.

[20] COBO, ob. cit., p.259.

[21] GENTILE LAFAILLE, Margarita E., *Testamentos de indios de la Gobernación de Tucumán 1579-1704*, Buenos Aires, IUNA-ATF, 2008; GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Objetos prehispánicos legados en testamentos de indios (gobernación de Tucumán, 1608 y 1619)", *Revista Æquitas* 2 (Valladolid, 2012): 9-43. GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Etnohistoria de una prenda incaica poco común: el *uncu* monocromo (área andina argentina)", *Revista Cruz de Sur*, 34 (San Isidro, 2019 b): 11-92. GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Arte, religión y política. Etnohistoria de algunas prendas litúrgicas incaicas procedentes de Llullaillaco", *Revista Cruz del Sur Número Especial* 41 (San Isidro, Prov. de Buenos Aires, 2021): 1-110. GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Los Incas en el Collasuyu II. Actualización de *capacocha* e *ytu* como acuerdo de paz regional.

prendas frecuentes en vitrinas de museos ni bibliografía.

IV. *Uncu*, una clasificación y tipos

Con el propósito de facilitar la exposición, reuniré a los *uncu* en general en grupos según sus medidas:

- ✓ tejido a escala humana (aprox. 85 x 75 cm);
- ✓ mediano (aprox. 50 x 40 cm);
- ✓ pequeño (aprox. 20 x 20 cm);
- ✓ miniatura (aprox. 6,5 x 5,5 cm.),

adelantando que los tres en la Colección Doncellas son pequeños, monocromos, color marrón oscuro con costuras laterales realizadas en un punto particular y en hilo rojo.

En trabajos previos fui definiendo los tipos de *uncucuna* -procedentes de excavación, bibliografía y documentación colonial temprana- los cuales, por ahora y para el área andina argentina, son los siguientes:

Tipo A - Figura 3 a-b

Área andina argentina", *Anuario Jurídico Económico Escurialense* LV (San Lorenzo de El Escorial, 2022): 517-542.

Signo: *Territorialidad discontínua, Territorios ganados para cultivos de maíz.*
Medidas: escala humana y miniatura.
Ubicaciones y referencias:
✓ Emplazo en el cerro Aconcagua, miniatura.
SCHOBINGER & OTROS, 1984-1985; BÁRCENA 1989; GENTILE 1996 y obs. pers., 2017, 2018, 2021; ABAL 2010.
✓ Emplazo en el volcán Llullaillaco, escala humana y miniatura.
GENTILE 2017, 2018, 2021.
Crédito de las imágenes:
Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Lima. 86 x 74 cm. Recuperado del Catálogo en línea, nov. 2021.
Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta. 6,5 x 5,5 cm. Propiedad del MAAM, Salta. Foto Lisardo F. Maggipinto.

Tipo B - Figura 3 c-d

Signo: *alianza entre suyus / ayllus pactada bajo la amenaza de un ataque con aluviones / incendios*.
Medidas: escala humana y miniatura.
Ubicación y referencias:
✓ Emplazo en el cerro Aconcagua, miniatura.
SCHOBINGER & OTROS, 1984-1985; BÁRCENA 1989; GENTILE 1996 y obs.pers., 2017, 2018, 2021; ABAL 2010.
✓ Emplazo en el volcán Llullaillaco, escala humana y miniatura.
GENTILE 2017, 2018, 2021.

Crédito de las imágenes:
Escala humana: Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta. Propiedad del MAAM, Salta. Foto J. Reinhard.
Miniatura: Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta. Propiedad del MAAM, Salta. Foto Lisardo F. Maggipinto.

Tipo C - Figura 3 e-f

Color: Monocromo, negro
Signo: *Ingreso a la elite cusqueña.*
Medida: escala humana.

Ubicación y referencias:
✓ Vasija Inca, Cusco (FERNÁNDEZ BACA 1989).
✓ MURÚA c.1600, ms.Getty (2008).
✓ testamento de Uzcollo, 1579; testamento de Gonzalo, 1584 (GENTILE 2002, 2008, 2019 b, 2020).

Tipo D - Figura 3 g-h

Color: Monocromo, rojo.

Signo: *Participante en la rogativa Itu.*
Medida: escala humana y miniatura.

Ubicación y referencias:
✓ Emplazo en el volcán Llullaillaco (GENTILE 2019 b, 2020).
✓ Uzcollo, 1579; Gonzalo, 1584; el hijo del cacique Cocoyanta Charaba, 1600 (GENTILE 2002, 2008, 2019 b, 2020).
Crédito de las imágenes:
Llullaillaco. El Niño viste *uncu* color rojo (tipo D), sin *tocapu* hasta donde se puede observar, ya que aún no ha sido desarropado. Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta. Propiedad del MAAM. Foto # 4, Johan Reinhard (GENTILE 2021, figura 3; GENTILE 2022). Estatuilla masculina de *mullu* que representa al jefe local que celebra la alianza con el Inca; viste *uncu* rojo (tipo D), sin *tocapu*. Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta. Propiedad del MAAM, LL-99-090. Foto M.E. Gentile. (GENTILE 2017, fig.13; 2019 b, fig.21).

Tipo E - Figura 3 i

Color: Monocromo, verde.

Signo: jefe local con quien el Inca realiza la alianza.
Medida: miniatura.

Ubicación y referencias:
✓ Emplazo en el cerro Aconcagua (SCHOBINGER & OTROS, 1984-1985; BÁRCENA 1989; GENTILE 1996 y obs.pers.; ABAL 2010).
Crédito de la imagen: Aconcagua. *Uncu* tipo E, color verde oscuro, sin *tocapu.* Foto Hugo A. Pérez Campos.

Tipo F

Color: Monocromo, amarillo.
Signo: *"ponchos de los pacajes", aliados de Topa Inca Yupanqui en la conquista de NOA.*
Medida: escala humana.
Referencias: Propuse como posible representación de este *uncu* el llamado Uncu Bliss porque en su testamento Quisma (1608) decía que era "*una camiseta, de damasco amarillo*", es decir, una prenda con ese color dominante y dibujos entretejidos (GENTILE 2012).

Tipo G - Figura 3 j

Color: Monocromo, marrón, claro u oscuro.
Signo: aun sin determinar.
Medidas: escala humana y pequeño.
Ubicación y referencias:

✓ Emplazo en el cerro Aconcagua. El *uncu* marrón claro, escala humana, viste al niño y el de color marrón oscuro fue puesto por encima (BÁRCENA 1989; GENTILE 1996 y obs.pers.; ABAL 2010).
✓ Emplazo en el volcán Llullaillaco. El Niño estaba sentado sobre un *uncu*, escala humana, color marrón oscuro con costuras laterales en rojo (ABAL 2010, 328; MG obs. pers.).
✓ Tres *uncucuna pequeños* en el sitio Doncellas, color marrón oscuro con costuras laterales en rojo (ROLANDI & NARDI 1978; ROLANDI 1979). El punto del borde corresponde con el de los pequeños *uncucuna* de Doncellas; ver descripción de Rolandi mas adelante, que lo considera una variante del "punto de montura".

Crédito de la imagen:
Llullaillaco. Borde con puntadas en hilo rojo del *uncu* color marrón oscuro sobre el que estaba sentado El Niño, Catálogo MAAM, p.59. Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta. Propiedad del MAAM. Foto Gustavo Guijarro.

§1.

El *uncu* a escala humana es el que cuenta con mayor cantidad de prendas publicadas. Además, tipos A y B fueron tejidos también en miniatura, condición que no comparten, hasta donde sé, con otros diseños aunque sí hay prendas monocromas a escala humana y

también en miniatura.

En un caso, el *uncu* monocromo rojo (tipo D), a escala humana, que viste El Niño de Llullaillaco también lo viste, en miniatura, una de las estatuillas masculinas de su séquito.

Pero no sabemos si el *uncu* color marrón oscuro (tipo G) agregado al paquete funerario del niño hallado en Aconcagua tuvo su paralelo en una miniatura porque el sitio ya había colapsado cuando se lo descubrió, y la estatuilla masculina que viste *uncu* monocromo, éste es de color verde, o sea, tipo E del cual no se halló otro de ese color a escala humana, ni en Aconcagua ni en Llullaillaco.

§2.

El *uncu mediano* tiene unos 50 x 40 cm; hasta donde pude indagar, hay algunos prehispánicos de procedencia incierta, además de otras prendas que son coloniales y no llegan a ser *uncu*.

Por eso, para dejar de iterar confusiones muy difundidas, debo notar aquí que en catálogos y libros de arte del siglo XX se nombra *uncu* a prendas de esas medidas a pesar que están abiertas a los costados, parcial o totalmente, y más de lo que se necesitaría para pasar los brazos, o las aberturas ha sido zurcidas. Éstas prendas no son *uncu*, *camiseta de indios*, ni por la forma ni por sus diseños sino que son tabardos, escapularios, que tuvieron función identificatoria en ámbitos religioso y social hispano-indígena.

Figura 4. Frente y dorso de ¿escapulario o tabardo?, parte de los costados de

esta prenda fueron zurcidos. Frente con corazón radiante, y dorso con un nombre (¿Diego Dias, donante?) escrito según la convención "el espectador dentro del cuadro". También en frente y dorso, *orbis terrarum* en el formato medieval O en T, además de tigres americanos (*yaguareté*) y leones coronados[22]. En el Catálogo de 2004 ambos lados de esta prenda se publicaron invertidos, "*Tunic (uncu) for a child or a statue*", 55,2 x 44,5 cm.[23]

Figura 5. Tabardo. No obstante, para PHIPPS & otros, op.cit., p. 273, se trata de "*Tunic for a statue of Christ Child (uncu santo)*", 40,2 x 37,7 cm. Museo de Etnología y Folklore, La Paz, Bolivia. Las medidas son un tanto menores que las de la prenda de la figura anterior; está abierto totalmente a los costados, y su uso y función como tabardo están refrendados por las versiones de los monogramas de la Compañía de Jesús en ambos lados.

De esas prendas, mal llamadas *uncu*, tampoco se derivó el formato del poncho criollo porque el *uncu* es, notoriamente, una prenda de vestir funcional para andar a pie en tanto que el poncho

[22] Ambos, leones africanos y *yaguareté* se encuentran también en los *tocapu* del ruedo del Uncu Bandelier, como se verá más adelante.

[23] PHIPPS, Elena & otros, *The Colonial Andes. Tapestries and silverworks, 1530-1830*, New York, The Metropolitan Museum of Art, 2004, p.271. En el sitio vistas.ace.fordham.edu dice *"Unku con heráldica de leones y el nombre "Diego Dias", vista frontal, siglo XVII. Museo Inka, Cuzco"*. De dicho Museo no obtuve ningún dato adicional respecto de esta pieza, noviembre 2021.

lo es, también, para montar a caballo. Las definiciones y la gráfica de su uso son claras:

"Tabardo… Ropón blasonado que usaban antiguamente los heraldos y reyes de armas, y que usan todavía los empleados de ciertas corporaciones, como los maceros de las cortes y los de algunos ayuntamientos" (DRAE).

Figura 6 a. Maceros con tabardo, Panteón de Infantes, El Escorial. Recuperado de internet, noviembre 2021.

"Escapulario … tira o pedazo de tela con una abertura por donde se mete la cabeza, que cuelga sobre el pecho y la espalda y sirve de distintivo a varias órdenes religiosas. / Objeto devoto formado por dos pequeños pedazos de tela unidos con cintas largas para echarlo al cuello." (DRAE).

Figura 6 b. Retrato ideal de San Martín de Porres en una estampa popular anónima que lo muestra con el largo escapulario sobre el hábito blanco de los dominicos. Recuperado de internet, noviembre 2021.

"Poncho. Prenda de abrigo que consiste en una manta, cuadrada o rectangular, de lana de oveja, alpaca, vicuña o de otro tejido, que tiene en el centro una abertura para pasar la cabeza, y cuelga de los hombros generalmente hasta más debajo de la cintura." (DRAE).

Figura 6 c. Retrato ideal de Don José de San Martín vistiendo poncho[24].

[24] Realizado por Fidel Roig Matons, 1975, 3 m x 2,15. H. Congreso de la Nación, pasillo del Senado, cerca del recinto. Recuperado de internet, nov. 2021.

No obstante lo señalado, se suele afirmar que la mixtura de representaciones prehispánicas y cristianas que cubren prendas como las de las figuras 4 y 5 han sido tejidas por influencia de los jesuitas a fin de vestir la imagen del Niño Jesús, ya que la cofradía de indios de esa advocación dependía de ellos[25], aunque no llegó a nuestra época ninguna de esas imágenes en estado original.

Por otra parte, los retratos más difundidos del llamado "Niño Jesús Inca" lo muestran con ropa diversa de la de cualquier *uncu* conocido, incluso de los llamados así.

La afirmación de que esas prendas de tamaño mediano son *uncu* se basa en la aceptación de que los jesuitas trataron de atraer a los grupos indígenas vistiendo al Niño Jesús con una prenda significativa para los neófitos; en otras palabras, reemplazar a la *huaca* por un santo o, en este caso, por el Niño Jesús. Sin embargo, las cartas anuales desde la gobernación de Tucumán relatan la destrucción de la parafernalia asociada a las llamadas idolatrías indígenas, uno de los asuntos que puso y mantuvo en pie de guerra a los habitantes de los Valles Calchaquíes durante más de cien años.

Lo dicho no impide pensar que en algún ámbito tan restringido como puede serlo un oratorio privado, se hayan usado prendas como las de las figuras 4 y 5 para vestir a una imagen del Niño Jesús, o de algún otro santo representativo. De haber sido así, ¿cuál habría sido la *huaca* que se trataba de reemplazar por una imagen cristiana? ¿qué aspecto habría tenido esa figura prehispánica?

Veamos este asunto en su contexto para tratar de cerrar el tema de los *uncucuna* medianos.

En el medio ambiente cordillerano el Libertador debió vestir el llamado *poncho patrio*, de paño grueso y con cuello. Agradezco estos datos al artista plástico y profesor Alberto E. Sorzio.

[25] Entre los indios de la gobernación de Tucumán que fueron cofrades del Niño Jesús en la Compañía se encuentran: María Mexia (Córdoba, 1600), Domingo Chuca (San Miguel, 1620), Juan Tito (Córdoba, 1673) y Atanaçio Umana (Córdoba, 1704) (GENTILE ob.cit., 2008); y Juan Quisma (San Miguel, 1608) (GENTILE ob.cit., 2012).

En el virreinato peruano circulaban versiones orales de la historia incaica que describían la primera aparición pública de Manco Capac, fundador del Cusco, como un evento maravilloso[26]. Los cronistas, tardíos, que se hicieron eco de ese relato fueron, por lo menos: Martín de Murúa, Giovanni Anello Oliva, Fernando de Montesinos y Bernabé Cobo[27], quienes, no obstante considerarla una fábula, la incorporaron a sus textos, lo que permite preguntarse si acaso no estaría presente dicho relato en la oralidad popular a pesar del tiempo transcurrido desde la caída de Vilcabamba, durante el gobierno del virrey Toledo[28].

Y parece que el único que lo ilustró fue Murúa en uno de sus manuscritos; según él, Manco Capac

"...envió al Cuzco a un yndio diciendo que era hijo del sol, y que le recibiesen y obedeciesen por tal y por señor della, y que para que ellos lo viesen se mostraría en un cerro alto, donde salió y fue visto de los indios poques naturales del Cuzco en la cumbre del cerro pasearse, y como los rayos del sol hiriesen en las planchas [de oro del uncu] y diadema, resplandecieron y daban de sí gran luz y claridad, y viéndolo los indios, atemorizados, lo tuvieron por hijo del sol y cosa divina y asi le obedecieron y recibieron por señor absoluto, dándole obediencia y ofreciéndole innumerables riquezas y tesoros y todo cuanto quiso, con lo cual se hizo rico y poderoso ..."[29]

[26] En el sentido que se le daba en el siglo XVI, es decir, cosas admirables que solían describirse en relatos de viajes a lugares exóticos.

[27] MURÚA, Martin, *Historia General del Perú*, Madrid, Historia 16, [1613] 1987, p.56. ANELLO OLIVA, Giovanni, *Historia del reino y provincias del Perú y vidas de los varones insignes de la Compañía de Jesús*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, [1631] 1998, p.55. MONTESINOS, Fernando, *Memorias Antiguas Historiales y Políticas del Perú*, Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, [1642] 1882, p.94. COBO ob.cit., p.62.

[28] Todos los cronistas quinientistas, y hasta entrado el siglo XVII, alegan haber recibido sus informaciones tanto de personas autorizadas como de algún *quipucamayoc*, es decir, anudador y lector de *quipu*.

[29] MURÚA ob.cit., p. 56; ver también MURÚA, Repositorio PUCP, Ms.Galvin, f.10 r.

Figura 7. *"Adoración de Manco Capac y mitos de los hermanos Ayar"*.
Según el mercedario Martín de MURÚA, *Historia general del Piru,* 1616, Ms. Ludwig XIII 16 (83.MP.i59), fol. 19r.
Los Angeles, J. Paul Getty Museum y en Repositorio PUCP. En el encabezado dice "Manco Capac".

La gestualidad de Manco Capac en esa acuarela derivaba del arte europeo, al igual que la del Niño Jesús Inca en los cuadros de la Figura 8. El reemplazo del objeto en la mano izquierda, de cetro o vara de mando a una cruz cambiaba el mensaje visual del Tahuantinsuyu al de un Tahuantinsuyu cristianizado.

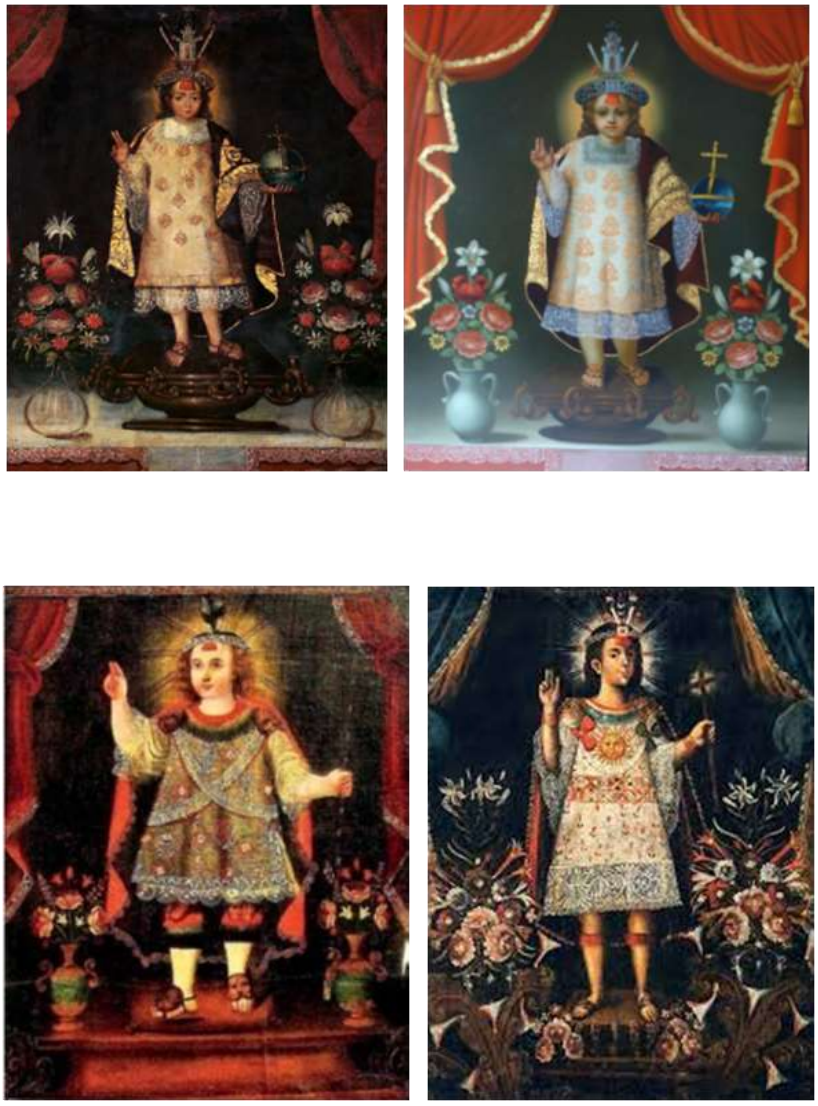

Figura 8. Cuatro de los lienzos de Niño Jesús Inca más difundidos en la red global. Se acepta que son retratos de imágenes en altares privados o en iglesias jesuitas anteriores a 1767.
Recuperados de internet, noviembre 2021.

En mi opinión, en su plan de trasvasar el cristianismo en la religión andina, los jesuitas bien podrían haber vestido a la imagen central de su cofradía con una prenda de formato similar al conocido *uncu* incaico.

Pero los retratos del Niño Jesús Inca –que por sus dimensiones fueron pintados para ser exhibidos en el salón de una casa o en un oratorio privado- lo muestran vestido con prendas que no tienen nada que ver con un *uncu* si bien todavía forman parte del atuendo las versiones de las insignias cusqueñas: mascapaicha, plumas de coriquenque y "mascaroncillos" en el calzado.

En cuanto a las prendas de las figuras 4 y 5, en mi opinión, tanto las mismas como los lienzos tienen relación con la conservación y difusión de una propuesta dirigida a lo que se podría llamar una gráfica hispano-indígena como sustento de una ideología afín.

Resumiendo, en catálogos de museos y exposiciones de arte hay prendas con solo reminiscencias de *uncu* aunque se las llama así, sin procedencia cierta, en cuyo formato y tejido se mezclaron diseños incaicos aislados y dispersos; también incluyen elementos claramente hispanos (corazón radiante, nombre en signos de escritura romana, *orbis terrarum*, leones africanos), de manera que el formato *uncu* mediano, tanto por sus dimensiones como por su gráfica, por ahora, no puede derivarse del *uncu* incaico.

§3.

Los *uncucuna pequeños* prehispánicos, son escasos y con pocas o ningunas referencias de origen; tienen color marrón oscuro o sus tonos.

Además, todavía no todos los conocidos pueden incluirse en un estilo cultural, para expresarlo de alguna manera, excepto los del sitio Doncellas porque sus costuras laterales son idénticas a las de un *uncu* a escala humana del emplazo de Llullaillaco, es decir, son incaicos; y en otro caso prima el motivo escalonado que, en los Andes, tiene una distribución –geográfica y cronológica- bastante amplia.

Figura 9. Frente y dorso de un pequeño *uncu* que tiene un lado color marrón oscuro; se lo adjudica a las culturas Moche / Wari. Tejido llano. 13,5 x 13,5 cm. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Lima, Perú. Recuperado del Catálogo en línea, noviembre 2021.
Parece que esta prenda, en un alarde técnico, se tejió en una sola pieza a partir de los costados, no desde el ruedo.

Figura 10. Pequeño *uncu* adquirido por Arthur Baessler en el año 1900. Actualmente en el Ethnologisches Museum, Berlin. V A 28352 b. Medidas: 15,8 x 16 cm. Descripción: *"A miniature brown Inca tunic entirely in 2S camelid fiber. The thread count is 9 warps x 40 wefts per cm. The warp is also dark brown. The technique is weftfaced plain weave and edge embroidery (cross-*

looped embroidery and doublerunning stitch for the zigzags). Polychrome figure-8 stitching along the seams and the selvedged neck opening is covered with embroidery that matches the body of the tunic. The tunic is woven in one panel, and the warp is horizontal when "worn", as is the case for the larger tunics. EM has another similar miniature uncu, V A 28915 b."[30]. Uno dizque procede de "Pachacamac", y el otro de "Perú".

Figura 11. Delantera y dorso de un *uncu pequeño* (aprox. 15 x 20 cm) que tiene diseño escalonado en dos tonos de marrón, bandas de motivos geométricos en costados, ruedo, mangas y hombros, y colgantes entorchados en el frente bajo el canesú de color claro. Está en el museo comunitario de Iquipi (Escuela Miguel Grau). Tanto esa pieza como la mayoría de los objetos reunidos allí fueron coleccionados y donados a dicho Museo, sin registro de procedencia, por los miembros de la comunidad, lo que deja pensar que se hallaron en un entorno del sitio arqueológico Corral Redondo (valle de Churunga, Arequipa). Fotos y datos cortesía de Danny Zborover, nov. 2021.

[30] BJERREGAARD, Lena & HUSS, Torben, *PreColumbian Textiles in the Ethnological Museum in Berlin*, *Zea E-Books* 52, 2017, p.219.

Figura 12. "Faja. Fragmento. Lana de camélido. Santa Rosa de Tastil, Rosario de Lerma, Salta. Tardío. Vestimenta. Trenzado plano, 1/1, simple, compacto. Bordado: punto corrido doble (double running stitch). Flecos: enrrollados, unidos a la faja con punto corrido envuelto (whipping stitch). Colores arena y azul. Medidas: 108,5 x 6,5 cm. Museo de La Plata N°12."[31]. Esta pieza presenta colgantes entorchados como la pieza de la figura anterior. Como técnica textil se usó en algunos *quipu* incaicos que tienen varias cuerdas subsidiarias aunadas de esa manera a partir de la cuerda principal.

Figura 13. *Uncu* tejido en varios tonos de marrón, tramas y urdimbres discontinuas, 17 –con los flecos- x 8 cm. Estilo Nasca. Nro. de registro 2149. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Lima, Perú. Recuperado del Catálogo en línea, noviembre 2021. Por sus medidas es casi una miniatura, como §4, pero va aquí porque el diseño tiene alguna relación con el *uncu* de la figura 11, y ambos procederían de la costa sur peruana.

[31] ROLANDI DE PERROT, Diana S. & NARDI, Ricardo L.J., *Catálogo de la Exposición "Mil años de tejido en la Argentina"*. Buenos Aires: Instituto Naciona de Antropología, 1978: nro.39, p.33.

§4.

Uncucuna miniatura (aprox. 6,5 x 5,5 cm), son los que visten las estatuillas masculinas del séquito que acompañaba a las personas transfiguradas en divinidades andinas oraculares (*huacas*) en los emplazos en los nevados Aconcagua y Llullaillaco. Los funcionarios cusqueños vestían *uncu* tipo A y tipo B, en tanto que los jefes locales usaban prendas del mismo formato pero monocromas: rojo (tipo D, Llullaillaco) o verde (tipo E, Aconcagua). Con ellos el Inca del Cusco, o su representante (tipo B), formalizaba una alianza mediante dos ceremonias, *itu* y *capacocha*, cuyo respaldo era el oráculo que diría periódicamente si dichos jefes locales permanecían aliados al Inca, o no[32].

De paso conviene recordar, por lo que aportan a la descripción de las prendas en miniatura, algunas que se dejaban en los hitos de los caminos rituales (*ceque*) que partían de Coricancha, en el Cusco; cada camino estaba al cuidado de un grupo familiar y era recorrido periódicamente iterando cantares históricos, celebraciones y ofrendas. Decía Bernabé Cobo[33] que en el camino de Collasuyu, que salía aproximadamente hacia el rumbo sudeste,

"El tercero ceque tenia por nombre Collana y en él había nueve guacas. ... La novena y última guaca deste ceque era un cerro llamado Llulpacturo que está frontero de la Angostura; el cual estaba diputado para ofrecer en él al Ticcsiviracocha.

[32] GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Los Incas en el Collasuyu. Notas sobre alianzas prehispánicas en el área andina argentina", *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, LIV (San Lorenzo del Escorial, 2021): 501-528. GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Arte, religión y política. Etnohistoria de algunas prendas litúrgicas incaicas procedentes de Llullaillaco", *Revista Cruz del Sur Número Especial* 41 (San Isidro, Prov. de Buenos). "*Capacocha* e *ytu* como acuerdo de paz regional. Área andina argentina", *Anuario Jurídico Económico Escurialense* LV (San Lorenzo de El Escorial, 2022): 517-542.

[33] Respecto de la lista de los *ceque* del Cusco y sus descripciones, Cobo dijo que la trascribió de un texto de Polo de Ondegardo fechado c.1559 (COBO ob.cit., II p. 59).

Sacrificábase aquí más cantidad de niños que en otras partes. Asimismo le ofrecian niños hechos de oro y plata y ropa pequeña; y era sacrificio ordinario de los Incas."[34].

Hay más referencias a la ropa pequeña, carnerillos y niños de oro y plata en los capítulos de Cobo dedicados a los caminos rituales, pero esta cita me parece suficiente para notar que *"carnerillos"* y *"niños hechos de oro y plata"* son estatuillas como las que se hallaron en los volcanes nevados formando parte de los séquitos durante la celebración de *capacocha* e *itu*; y la ropa pequeña es la que aquí llamo *miniatura*.

Sin embargo, hasta ahora no se sabe si todas las referencias de Cobo a "ropa pequeña" corresponden a "ropa miniatura" porque en algunos casos no dice que dicha ropa haya vestido a *"niños hechos de oro y plata"*, dejando la impresión de que podría ser ropa miniatura solamente, ¿o ropa un poco más grande por tratarse de una ofrenda de ropa sola?; un ejemplo entre varios otros:

"Capítulo XIV ... camino de Antisuyu ... En el séptimo ceque, llamado Yacanora, había otras siete guacas. La primera se decía Ayllipampa: era un llano donde está la chácara que fue de [Alonso de] *Mesa. Decían que era la diosa tierra llamada Pachamama y ofrecíanle ropa de mujer pequeña."*[35]

V. Policromía del *uncu* incaico

Respecto del significado de algunos colores planos, vimos antes que en el territorio andino de nuestro país hay noticia de prendas tejidas a escala humana en: negro (tipo C), rojo (tipo D), amarillo (tipo F) y marrón (tipo G); en miniatura, prehispánicos, los hay también en rojo (tipo D) y verde (tipo E).

A este ejercicio conjetural le interesa el *uncu* tipo G, color

[34] COBO ob.cit., p.180.
[35] COBO ob.cit., pp. 177-178.

marrón. Hay uno, tejido a escala humana, en color marrón claro y con un bordado en zigzag en el ruedo color marrón oscuro, que se encontró colocado directamente sobre el cuerpo del niño hallado en el emplazo de Aconcagua; y sobre el mismo, otro de la misma talla color marrón oscuro con bordado en el ruedo, en zigzag, pero en amarillo[36].

El Niño de Llullaillaco aún no ha sido desarropado; hasta donde se puede observar, viste *uncu* rojo, sin cenefa de *tocapu*[37] y estaba sentado sobre un *uncu* de 53 x 75 cm color marrón oscuro con costuras en color rojo[38]. Es decir, un *uncu* tipo G en talla humana con similares características -color plano marrón oscuro, costuras laterales en rojo- de los *uncucuna* pequeños de Doncellas. Es notable que en ambas prendas, las costuras laterales fueron realizadas también en el mismo punto.

A partir del estudio de las prendas en miniatura que vestían las estatuillas masculinas que formaron los séquitos que acompañaron la celebración de *itu* y *capacocha*[39] en Llullaillaco, se supo que estas prendas monocromas, sin cenefas de *tocapu*, indicaban que quien las vestía era un jefe regional, y que dicho jefe aunque socialmente por encima de sus parientes y vecinos, sin embargo no tenía posibilidad de incorporarse al núcleo de la elite cusqueña por más que participase de celebraciones como *citua* en el Cusco, y

[36] BÁRCENA, J. Roberto, "Pigmentos en el ritual funerario de la momia del Cerro Aconcagua (Provincia de Mendoza, República Argentina)", *Revista Xama* 2 (Mendoza, 1989): 61-116. GENTILE, Margarita E., "Dimensión sociopolítica y religiosa de la *capacocha* del cerro Aconcagua", *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 25 / 1 (Lima, 1996): 43-90. ABAL DE RUSSO, Clara M., *Arte textil Incaico en ofrendatorios de la alta cordillera andina. Aconcagua, Llullaillaco, Chuscha*, Buenos Aires, Fundación Ceppa, 2010, p.280.

[37] Tocapu: pequeños diseños geométricos, polícromos y encuadrados, que forman alineaciones en camiseta de indios (*uncu*) y cinturones (*chumbi*). Algunos tienen significado por sí, por lo que se los considera una forma de escritura prehispánica; unos pocos han sido descifrados hasta ahora (GENTILE 2010 ob. cit.; 2022 ob. cit.).

[38] ABAL ob.cit, p.328.

[39] Ceremonias de alianza entre el Inca del Cusco y un *curaca* aliado, refrendadas por un oráculo que daría noticia de la fidelidad de dicho aliado (GENTILE 2022 ob.cit.).

alianzas como *itu* y *capacocha* en emplazos ceremoniales en volcanes nevados de la región bajo su mando, y aunque el Inca le otorgara una mujer elegida (*aclla*) como esposa[40].

Sin salir del tema, hay que notar que el color marrón oscuro también se encuentra en el vestido (*acsu*) y manta (*lliclla*), prendas femeninas, miniatura, de estatuillas procedentes de los emplazos de Llullaillaco y Quehuar, volcanes nevados de la puna de Salta. En estos casos, las combinación de franjas de color marrón oscuro y negro resultaron ser representaciones lineales de los territorios al Este de dichos nevados: los tonos de marrón para los territorios y el negro para las surgentes de brea y volcanes de barro.[41] Pero no es posible decir, por ahora, si el significado de estos colores puede trasladarse a las prendas masculinas, *uncu* (camiseta) y *yacolla* (manta), tanto tejidos a escala humana como miniaturas.

En otras palabras, hasta ahora los *uncucuna* miniatura se hallaron relacionados con ceremonias incaicas, *itu* y *capacocha*; sus tipos son: A, B, D y E.

VI. *Uncucuna pequeños* del sitio Doncellas

Según el Catálogo en el ME[42], en el *yacimiento* 43-5 de la Colección Doncellas se encuentran: *"43-1404 Camisita de lana; 43-1405- 1406 Camisita de lana, incompletas"*.

En el vocabulario usual al momento de ese registro, –los años

[40] GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "La fundación incaica del oráculo *capacocha* en el Collasuyu: secuelas de una nota a pie de página", *Revista Cruz del Sur*, 22 (San Isidro, provincia de Buenos Aires, 2017 a): 11-83. GENTILE 2018 ob.cit., 2021 ab, ob.cit. y 2022 ob.cit.

[41] GENTILE, Margarita E., "El Amaru como emblema de los Incas del Cusco (siglos XVI-XVII)", *El Futuro del Pasado, 8* (Salamanca, 2017 b): 297-327. GENTILE ob.cit., 2021 b.

[42] ME. Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Libros 8 y 9. Una noticia general sobre la Colección Doncellas en GENTILE, Margarita E., "La colección Doncellas del Museo Etnográfico", Gaceta Arqueológica Andina V (17) (Lima, 1990): 77-84.

´40 del siglo XX-, *camisita* equivalía a *uncu*, y el diminutivo indicaba que ninguna de estas tres tenía escala humana como otras piezas que, en el mismo Catálogo y con la misma procedencia, se anotaron como *camisa*, es decir, *uncu*[43]. Muchos años después, una de esas prendas fue descrita con mas detalle, aunque sin ilustrarla, en el catálogo de una exposición:

"87. *Poncho - Camisa unku. Lana de camélido. Río Doncellas, Cochinoca, Jujuy. Inca. Vestimenta de muñeco. Tejido llano, 1/1, faz de urdimbre. Bordes laterales: punto de montura. Castaño oscuro y rojo. 21 cm x 19 cm. 20 x5. M.Et. N° 43-1404."*[44].

Al año siguiente se publicó la descripción técnica de algunos de los tejidos de la Colección Doncellas; respecto de los citados se decía:

"Además de los ponchos-camisas descriptos hemos ubicado otros tres de dimensiones mucho más pequeñas, ya que miden de ancho: uno 190 mm y dos 195 mm; y de largo 210, 215 y 225 mm. El largo de la boca y de la abertura para el paso del brazo es de 100 y 50 mm, respectivamente.

Los tres poseen características bastante semejantes. La estructura es de tejido llano, 1/1, faz de urdimbre. Los hilos de urdimbre y de trama empleados son de 2 cabos ZS. Los recuentos son: 20 urdimbres por 5 tramas, 23 urdimbres por 6 tramas y 26 urdimbres por 7 tramas. Las cuerdas del telar difieren en los tres ejemplares: 1) 5 hilos juntos de 2 cabos cada uno ZS; 2) 3 cabos formados por 2 cabos dobles y uno de 3 dobles, ZSZ; 3) 4 cabos

[43] Dos de ellas descritas por ROLANDI DE PERROT & NARDI ob. cit. 1978, n° 54 y n° 55. Otros de la misma colección en ROLANDI DE PERROT, Diana S., "Los tejidos de Río Doncellas, dto. Cochinoca, provincia de Jujuy", Actas de las Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino - Antiquitas Asociación Amigos del Instituto de Arqueología de la Universidad del Salvador (Buenos Aires, 1979): p. 39 y stes. Las descripciones dicen los colores que tiene cada pieza, pero nada acerca de su disposición, dibujos, o similitud con otras telas más conocidas.

[44] ROLANDI DE PERROT, Diana S. & NARDI, Ricardo L.J. ob.cit. p.41.

dobles ZSZ.

Todos los ponchos-camisas pequeños son monocromos, de color café, siendo la costura lateral de unión realizada en punto de montura, con una variante que consiste en picar la aguja tres veces en un centro común. Siempre fue trabajada con 2 hilos juntos de color rojo, de 2 ó 3 cabos dobles ZSZ.”[45].

Por las descripciones se nota que estas prendas corresponden al estándar, en cuanto a forma, de la ropa masculina andina prehispánica; y, como dije antes, ese *“punto de montura, con una variante que consiste en picar la aguja tres veces en un centro común.”* es el mismo que se puede observar en el borde del *uncu* color marrón oscuro, a escala humana, procedente de Llullaillaco.

Asimismo, el diseño asi generado es similar al que en arte rupestre se llama *tridígito*, *huella de suri* (*Rhea*) o *pisada de ave*[46], entre otros.

Por ahora no se pueden establecer relaciones más ajustadas entre el aspecto de esas costuras y el arte rupestre aunque hace tiempo que se hallaron pinturas rupestres que trataban de remedar *tocapu* tejidos[47].

[45] ROLANDI 1979 ob.cit., p. 41. Cito en extenso dada la dificultad para hallar ejemplares de la edición de las Jornadas donde fue publicado su estudio de algunos de los textiles de la Colección Doncellas.

[46] PODESTÁ, Ma.Mercedes & FALCHI, Ma.Pía, “Suris, camélidos, felinos y otras huellas. Simbología y contexto arqueológico en el arte rupestre sur andino”, *Arkeos* 37, 2015.

[47] Entre otros, HERNÁNDEZ LLOSAS, Ma.Isabel & PODESTÁ, Ma.Mercedes, “Las pinturas rupestres del “Abrigo de los Emplumados” (Humahuaca, Jujuy)”, *Cuadernos INA* 10 (Buenos Aires, 1983-1985): 387-406.

Figura 14. *"Palancho [prov.de La Rioja]. Pared con huellas de ave agrupadas (Tipo F2"*, según PODESTÁ & FALCHI 2015, ob.cit., fig.13.

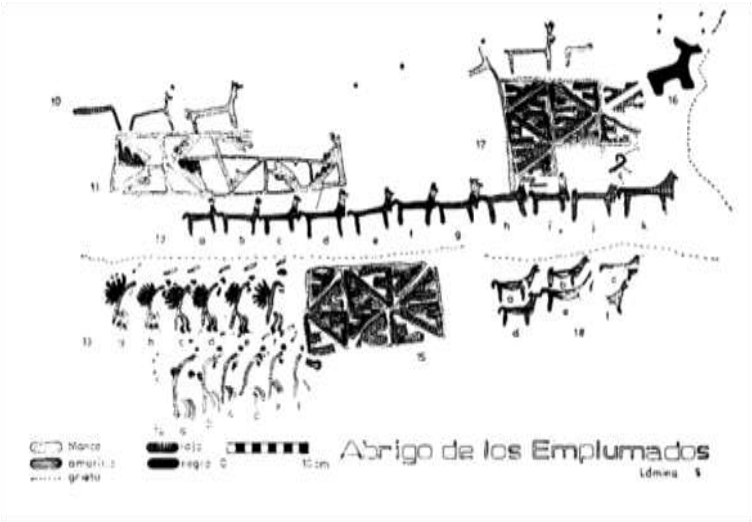

Figura 15. "Composiciones geométricas tricolor" en el Abrigo de los Emplumados, quebrada Media Agua, Humahuaca, según HERNÁNDEZ LLOSAS &

PODESTÁ ob.cit. 1983-1985, figura 5. Dichas composiciones fueron superpuestas a escenas con hileras de camélidos y gente que viste grandes paramentos de plumas, similares a los de los arqueros del Cerro Colorado de Córdoba[48].

*

Parte de la Colección Doncellas del ME se remitió al Museo Arqueológico de Tilcara cuando su fundación (1968-1970)[49]. Aunque en el rol de envío[50] no figura ningún *uncucuna* pequeño, sin embargo, la Guía de dicho Museo dice:

"Yacimiento de Doncellas ... Materiales ... En la vitrina 2 ... en el siguiente [el Estante 2] es notable un uncu o túnica, de pequeño tamaño, tejido en punto poncho, es de color marrón con guarda polícroma de motivos geométricos;... "[51].

No pude conseguir ni foto ni datos más precisos de esta prenda. Aunque en la foto de esa Guía no es posible discernir los datos citados por Casanova, sí se puede apreciar el tamaño del *uncu*, que corresponde a la talla que aquí llamo *mediana* (aprox. 50 x 40 cm). Por lo que se verá más adelante, sería interesante conocer la procedencia de este atuendo.

---

[48] GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "El Alero de los Jinetes: Iconografía e Historia de sus representaciones rupestres (Cerro Colorado, Córdoba, República Argentina)", *Rupestreweb, revista de Arte Rupestre* (Colombia, 2011): 1-62.

[49] Actualmente Museo Arqueológico y Antropológico "Dr. Eduardo Casanova".

[50] ME. Archivo del Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Lista de materiales del Museo Etnográfico destinados al Museo del Pucará de Tilcara, procedentes de Doncellas.

[51] CASANOVA, Eduardo, *El Museo Arqueológico de Tilcara (Antecedentes, funciones, guía)*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Museo del Pucará de Tilcara, 1971.

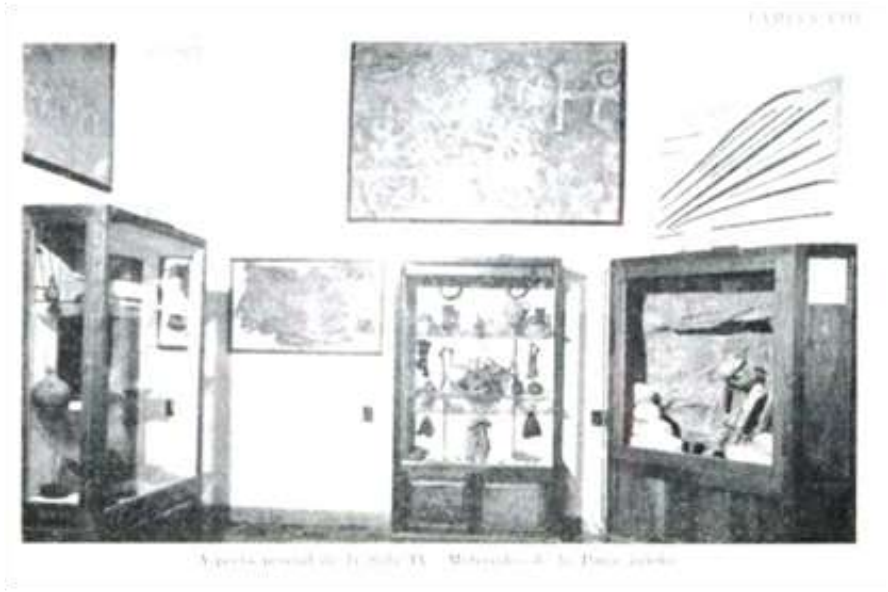

Figura 16. Museo Arqueológico de Tilcara, Sala IV, "Materiales de la Puna jujeña", según CASANOVA ob.cit., p. 48. En la vitrina de la izquierda, en el estante del medio, se encuentra extendido verticalmente el *uncu* citado por dicho autor.

VII. Un caso prehispánico y colonial de uso y función de *uncu pequeño*.

Acotando datos tenemos que a los *uncucuna pequeños* (aprox. 20 x 20 cm) es posible adjudicarles rápidamente el haber sido *"ropa de huacas"*.

Es decir, un *uncu* que no tuviese talla humana pareciera que solamente debió vestir a los *"niños hechos de oro y plata"* (miniatura), o a las *huacas* familiares (pequeño) divinidades materializadas en vasijas antropomorfas, o de piedra, o madera a veces talladas[52].

[52] El ídolo femenino del templo prehispánico junto al río Apurímac, un oráculo regional, era de madera, mucho más grande que las divinidades familiares y

En los expedientes de extirpación de idolatrías publicados[53] hay datos sobre las celebraciones que incluían a las *huacas* familiares, sus atuendos y parafernalia, que se buscaban para destruírlas. Antes de continuar conviene hacer una digresión para complementar esta afirmación.

La destrucción de la ropa de huacas estaba relacionada con los intentos de cortar la continuidad en el uso de la ropa prehispánica, sobre todo ceremonial que, como tema, se venía trayendo desde los concilios limenses[54]. Alrededor de 1568 lo recomendaba explícitamente el jesuita Cristóbal de Albornoz[55]. No solamente no tuvo éxito sino que Guaman Poma dibujó a varios funcionarios indígenas a principios del siglo XVII todavía vistiendo atuendos que combinaban *uncu* con ropa hispana.

estaba vestido con atuendo de telas, y cinturón y alfileres de oro (COBO ob.cit. II, p.199). El de Pachacamac, un ídolo masculino, no se sabe si tenía atuendos textiles.

[53] Entre otros, por ejemplo, DUVIOLS, Pierre, "Un proces d´idolatrie. Arequipa, 1671", *Revista Fénix* 16 (Lima, 1966a): 198-211. DUVIOLS, Pierre, "La visite de idolatries de Concepción de Chupas", *Journal de la Société des Américanistes* LV-2 (Paris, 1966b): 497-510. DUVIOLS, Pierre, "Une petite chronique retrouvée: Errores, ritos, supersticiones y ceremonias de los yndios de la prouincia de Chinchaycocha y otras del Piru [1603]", *Journal de la Société des Américanistes* LXIII (Paris, 1974-1976): 275-297. DUVIOLS, Pierre, "Albornoz y el espacio ritual andino prehispánico", *Revista Andina* 2 / 1 (Cusco, 1984): 169-222. DUVIOLS, Pierre, *Cultura Andina y Represión - Procesos y visitas de idolatrías y hechicerías - Cajatambo siglo XVII*, Cusco, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas" - Instituto Francés de Estudios Andinos, 1986. MILLONES, Luis, (compilador), *El retorno de las huacas - Estudios y documentos sobre el taki onqoy - Siglo XVI*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos y Sociedad Peruana de Psicoanálisis, 1990.

[54] Primer Concilio, 1551; Segundo Concilio, 1567 y Tercer Concilio, 1582-1583.

[55] DUVIOLS 1984, p.199.

Figura 17. El "mandon maior pisca pachaca camacchicoc" y el "alcalde maior" de indios, según GUAMAN POMA fs.747 y 792. Ambos visten *uncu* pero la *yacolla* (manta) no está anudada al modo andino y ya no calzan *vssuta*[56].

El asunto alcanzó un punto alto en 1658, cuando el gobernador de Tucumán le dio ropa de inca al truchimán Pedro Bohorquez para que se exhibiera así vestido ante indios y españoles[57]. Es decir, a pesar de las recomendaciones de Albornoz, cien años después todavía se guardaba "ropa de inca" en alguna petaca[58]. Y doscientos años después de Albornoz, el visitador José Antonio de Areche incluyó en su *Sentencia… contra Jose Gabriel Tupac Amaru* un larguísimo párrafo en el que prohibía, con relación a la ropa, lo mismo que Albornoz, y por las mismas razones[59].

Es decir, desde el siglo XVI al XVIII se continuó reconociendo –tanto entre indígenas como entre españoles-, que los atuendos

[56] "Calzado de indios o indias." (ANÓNIMO ob.cit. [1586] 1951, p.89.
[57] GENTILE 2016 ob.cit., p.134.
[58] En 1608 Quisma decía en su testamento: "*Declaro que deuo al capitan Andres Xuarez quatro pesos sobre una camiseta, de damasco amarillo mando se le paguen y se cobre la dicha camiseta*", es decir, un *uncu* amarillo tipo F, dado y aceptado como aval de un préstamo en plata (GENTILE 2012 ob.cit., p. 36).
[59] ARECHE, José A., *Sentencia contra José Gabriel Tupac Amaro*, [1781] 1836, 49.

incaicos prehispánicos, cualesquiera fuesen sus tamaños y diseños, conllevaban significados prehispánicos aunque ya no fuese posible tejerlos ni leerlos con precisión, como sucedió en los *uncucuna* coloniales con cenefas de *tocapu* entre los cuales había una buena cantidad de motivos hispanos, entre otros en el llamado Uncu Bandelier[60].

Figura 18. Un lado del *uncu* adquirido por Adolphe Bandelier en Murokata, cerca del lago Titicaca, en el siglo XIX. Catalogue number B/1500, 72 x 85 cm. Foto cortesía de la División de Antropología, American Museum of Natural History, New York (GENTILE 2010, figura 6).

[60] GENTILE 2010 ob.cit.

Figura 19. Dos hileras (*betas* de *tocapu*, según Guaman Poma) junto al borde inferior del Uncu Bandelier con leones rampantes, tigres (*yaguareté*), guerreros indígenas y el corazón agustino[61]. Foto cortesía de la División de Antropología, American Museum of Natural History, New York. Catalogue number B/1500 (GENTILE ob.cit. 2010, figura 7).

Regresando a los expedientes de extirpación de idolatrías del virreinato peruano, en esas rebúsquedas de parafernalia idolátrica en algunos de ellos hay precisiones sobre uso y función de un *uncu* pequeño sin indicación del color de la prenda, aunque sí se sabe que quien lo vestía era de color marrón.

Se trata de relatos acerca del viaje de Mama Rayguana y su hijo Conopa, –llevando semillas de la selva a la costa tramontando la cordillera-, relatos que se concretaron en una celebración agraria prehispánica[62] al interior de una *llacta*[63], es decir una población formada por varios grupos familiares (*aillu*), y que un testigo describió así en 1657:

"...quando barbechan las chacras para sembrarlas otro año cojen un pajaro que llaman yucyuc el qual tiene los pies y pico amarillo y lo ponen en unas andas con flores y le ponen camiseta y manta que le hasen al proposito y solamente se le parese la

[61] A orillas del lago Titicaca se encuentra el santuario de N.Sra. de Copacabana, o Candelaria de Copacabana, construído por los agustinos sobre el templo del oráculo prehispánico Copacabana, un ídolo de turquesa.
[62] Que se realiza hasta la fecha en la misma región.
[63] San Pedro de Hacas, Ancash, Perú.

cabessa y en los patios de sus colcas[64] *que llaman de comunidad y de sus malquis*[65] *queman delante de dicho pajaro coca sebo cuyes chicha y polbos de coricallanca*[66] *por modo de ynsienso y echo este sachrificio sacan en prosesion al dicho pajaro por las calles con pallas*[67] *y tanborsillos cantandole en su lengua ["] los conopas*[68] *de las comidas de Caina ["] y ["] se lo quitaste a la madre Rayguana ["]*[69] *y acabada la prosesion sueltan al dicho pajaro y beben y baylan y se emborrachan mucho mas que en otros sachrificios por que tienen tradision de sus antiguos… "*[70].

Según Augusto Cardich, el yucyuc es el *Turdus chiguanco*, es decir, el zorzal, y en particular el zorzal negro[71]. Éste, cuando adulto, mide 25 cm de alto[72], por lo que al ponerle la camiseta (*uncu*) *"que le hasen al propósito"*, a su medida y para usar en esa ocasión, por su porte dicha camiseta debió tener el tamaño de un

[64] Almacenes; la forma del edificio indicaba su contenido.
[65] Ancestros cuyos cuerpos desecados se conservaban en lugares resguardados.
[66] Polvo dorado de pirita.
[67] Mujeres cantoras no demasiado jóvenes.
[68] Conopa, nombre del hijito de Mama Rayguana, pasó a ser sinónimo de un pequeño amuleto agropecuario, tallado en piedra, o un guijarro de forma similar a lo que protegía: llama conopa, coca conopa, sara conopa, etcétera. En algunos lugares también se les llama *illa*.
[69] Parecen cantar a dos voces.
[70] CARDICH, Augusto, "Dos divinidades relevantes del antiguo panteón centro-andino: Yana Raman o Libiac Cancharco y Rayguana", Serie Monográfica 1 (Cátedra de Arqueología Americana 1, Facultad de Ciencias Naturales y Museo), La Plata, 1981, p.1 6. DUVIOLS, Pierre, *Cultura Andina y Represión - Procesos y visitas de idolatrías y hechicerías - Cajatambo siglo XVII*, Cusco, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas" - Instituto Francés de Estudios Andinos, 1986, p. 162. Si bien Cardich era arqueólogo, durante el trabajo en terreno recopiló información oral acerca de leyendas locales y también tomó en cuenta datos coloniales acerca de medio ambiente y cambios climáticos. Sus publicaciones se encuentran, además, en el Repositorio Naturalis, de la Universidad Nacional de La Plata.
[71] CARDICH ob.cit., pp. 23-24.
[72] NAROSKY, Tito & YZURIETA, Darío, *Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay*, Buenos Aires: Sociedad Ornitológica del Plata, 1993, p. 249.

uncu pequeño como los que vimos antes, y por encima la manta (*yacolla*) resulta que al zorzal asi vestido *"solamente se le [a]parese la cabessa"*.

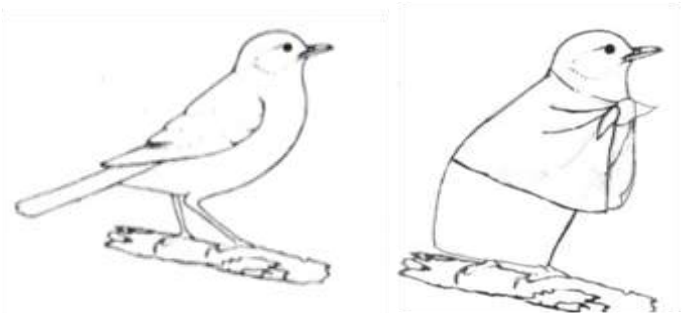

Figura 20. Croquis sobre el dibujo del zorzal de Darío Yzurieta (1993, 30) por la artista plástica y profesora Lic. Irma C. Sousa: el yucyuc enfundado en *uncu* (camiseta) y *yacolla* (manta). Cuando estas prendas se tejen a escala menor que la humana, aunque urdimbre y trama sean muy finas tienen, sin embargo, una cierta rigidez. Además, el yucyuc debió quedar inmovilizado dentro del *uncu* durante el rato que duraba su paseo en el anda procesional florida. Un *uncu* del MAAH de Lima, registro nro.77545, presenta dos finos cordeles a partir de las costuras laterales que podrían haber servido para sujetar dicho *uncu* al anda.

Narosky e Yzurieta[73] decían respecto del zorzal algo más que podría aportar al estudio del color de los pequeños *uncucuna* de Doncellas.

Según estos naturalistas, hay un zorzal chiguanco (*Turdus chiguanco*):

"785) ... 25 cm - En sitios visibles - Confiado - Bastante terrícola y rupícola[74]... Pardo negruzco - Pico y patas amarillo anaranjados. ♀ Más parda ... Desde Ecuador por el O ... Bosques, arboledas, y pastizales y quebradas en cerros.".

[73] NAROSKY e YZURIETA ob.cit., p. 249.
[74] Que se cría en las rocas, DRAE.

Y también hay un

"786) Zorzal negro ... (Turdus serranus). 25 cm - Oculto - Grupos - Negro con brillo, no pardo como 785) - Pico y patas amarillas. ♀ Colores modestos - Parda - Alas negruzcas - Ventral mas claro - Garganta estriada de pardo ... Desde Venezuela por el O hasta Bolivia ... Yungas - PN Calilegua[75]".

Es decir, el zorzal chiguanco reúne las características de color y modo de vida (marrón, confiado, terrícola, rupícola) que al documento de 1657 le adjudican al yucyuc y que Cardich, en cambio, asignó al zorzal negro.

Tenemos, entonces que, a mediados del siglo XVII hubo *uncucuna pequeños* para vestir al audaz zorzal que, confabulado con el picaflor[76], consiguió robar a Mama Rayguana las semillas de las plantas útiles para la Humanidad, y por eso era recordado con agradecimiento durante una celebración agraria anual que se venía realizando desde antes de la Conquista.

Pero ninguno de los textos que recogieron este relato dieron alguna razón por la que el yucyuc fuese así vestido, lo que podría entenderse como una humanización de dicho pájaro en algún tramo de su historia. Tampoco se dice el color de su ropa ni qué se hacía luego con ella ¿tal vez se guardara de un año para otro junto con las andas? ¿se acumularían las prendas usadas en algún lugar en especial, dado que eran prendas litúrgicas? ¿se incinerarían, por lo mismo? ¿se habría continuado su tejido si la ceremonia hubiese seguido realizándose más allá del siglo XVII?, etcétera.

Con respecto a los *uncucuna pequeños*, monocromos, de Doncellas ¿se habría realizado en el entorno de ese sitio una celebración similar a la que todavía se llevaba a cabo en Hacas en el siglo XVII? Pero como, hasta donde pude indagar, no hay referencias a Mama Rayguana en el NOA ¿al sur del Cusco, Mama Rayguana habría sido reemplazada por Pachamama, cuyo culto

[75] Plumaje nupcial o de reproducción avistado por dichos naturalistas en el Parque Nacional Calilegua, Jujuy.
[76] El picaflor (*quenti*) no sobreviviría si tan solo lo enfundaran en un *uncu*.

agrario emerge en los estudios de Folklore?

En mi opinión, no se trata de la difusión de una creencia en el espacio sino en el tiempo: Mama Rayguana (no-incaica) llevaba semillas y estaba asociada a agricultores en pequeña escala en tanto que Pachamama (incaica) lo estaba a la organización de la producción agraria en gran escala.

Acerca del zorzal, como posible intermediario en la distribución de esos bienes, Narosky e Yzurieta lo avistaron en los valles del NOA en la segunda mitad del siglo XX, pero hasta donde alcancé a revisar bibliografía y la Encuesta de Folklore al Magisterio[77], no encontré datos acerca de una celebración que lo incluya.

Es decir, por ahora nada permite decir que los *uncucuna pequeños* de Doncellas hayan vestido al yucyuc / zorzal, u otro pájaro representativo, ni que se haya llevado a cabo ninguna ceremonia agraria en agradecimiento a Mama Rayguana.

VIII. Una propuesta sobre uso y función de los *uncucuna pequeños* de Doncellas

De las tres piezas de la Colección Doncellas, solo una está completa y fue descrita por Rolandi & Nardi como "*Vestimenta de muñeco"*. Tanto por la forma como por el color y las costuras laterales, ya se dijo que estas prendas son similares al *uncu* de Llullaillaco, incaicas aunque de otra talla.

Por su lado, las noticias coloniales describen a los ídolos antropomorfos incaicos como realizados en oro y que, por su tamaño, habrían sido vestidos con *uncucuna* medianos ¿que fueron incineradas por haber estado en contacto con los ídolos? La escasez de piezas de ese tamaño parece indicar que así fue.

En cambio, los *uncucuna pequeños* de Doncellas eran parte de un lote de manufacturas y restos óseos que merece atención porque, a pesar de contar solamente con el registro en el Catálogo del ME,

[77] INAPL. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. *Encuesta de Folklore al Magisterio. 1921*. Carpetas correspondientes a la provincias del Noroeste.

dicho lote ofrece algunos datos complementarios entre sí y con otros *yacimientos* mejor documentados por Pablo G. Haedo[78]. Veamos esto.

En el mismo yacimiento 43-5 donde están anotadas las tres *camisitas de lana*, en el Catálogo dice: "*yacimiento 5, 43-1303, par de pequeñas ojotas de plata (2)*".

Y no son las únicas; Haedo había anotado en su diario de viaje del año anterior como procedentes del *yacimiento* XIII *"dos pequeñas ojotas de plata"*, las cuales ingresaron al Catálogo como "*42-1524-25 Objetos de plata*".

Durante un momento esas ojotas metálicas me parecieron que podrían ser una continuación en el tiempo de las sandalias de plata, a escala humana, que calzaba el llamado Señor de Sipán, ya que la transferencia de rasgos de la cultura Moche a Inca, a través de Chimú, era notable en otras piezas. Además, tras la conquista de la costa norte, Topa Inca Yupanqui llevó metalúrgicos chimú al NOA[79].

Figura 21. "*Sandalias de plata que originalmente calzaban los pies del soberano"*, el Señor de Sipán.[80]

[78] El yacimiento 43-5 consta de piezas numeradas del 43-167 a 43-1452.
[79] GENTILE, Margarita E., "Nombres de lugares y personas con F en la "provincia de los diaguitas" (gobernación de Tucumán, siglos XVI-XVIII)", *Bibliographica Americana* 9 (Buenos Aires, 2013): 86-109.
[80] ALVA, Walter, *Sipán*, Lima, Backus y Johnston, 1994, fig.182.

Figura 22. "Par de sandalias de plata", 9,5 cm de largo, Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia del Perú, R/9632, R9633. Foto: ©María Jhong/MNAAHP. Forman parte de una huaquería ingresada al MNAAHP en 1943 como procedente del valle de Churunga, Arequipa. En opinión de Heidi King[81] formaron parte de una *capacocha* incaica, aunque los atuendos de las estatuillas que las acompañaban muestran que se trató de piezas de procedencia ignota y reunidas en ocasión de su venta[82]. Además, las ojotas de la foto no tienen formato adecuado para calzar ni siquiera una imagen.

También hay, como dije, otras piezas en la Colección Doncellas que complementan los datos de las tres camisitas de lana y los dos pares de pequeñas ojotas de plata.

Haedo anotó en su libreta en el *yacimiento* LVII[83]: *... un objeto de oro* [dibujo] *uno de plata* [dibujo],*...*"[84]. Por otros datos en la misma libreta, ese objeto pudo tener entre 2 y 2,5 cm de alto; lo mismo respecto del de plata.

[81] KING, Heidi, "Further notes on Corral Redondo, Churunga Valley", *Ñawpa Pacha* 36 (2) (Los Angeles, Berkerley, 2016): 95-109.
[82] GENTILE LAFAILLE 2016 b, ob.cit.
[83] Este *yacimiento* se encuentra al lado, o muy cerca, del *yacimiento LVIII* que parece que fue una alianza celebrada entre *curacuna* locales mediante *capacocha* y sin intervención del Inca (GENTILE 2019 a, ob.cit.).
[84] HAEDO, Pablo G., Copia ms. *Libreta de viaje a Doncellas*, 1972, f. 28v. Copia digital facilitada por M.L. Fuchs, 2019. Trascripción según normas internacionales por MG. Ubicación actual desconocida de la copia manuscrita y de su original.

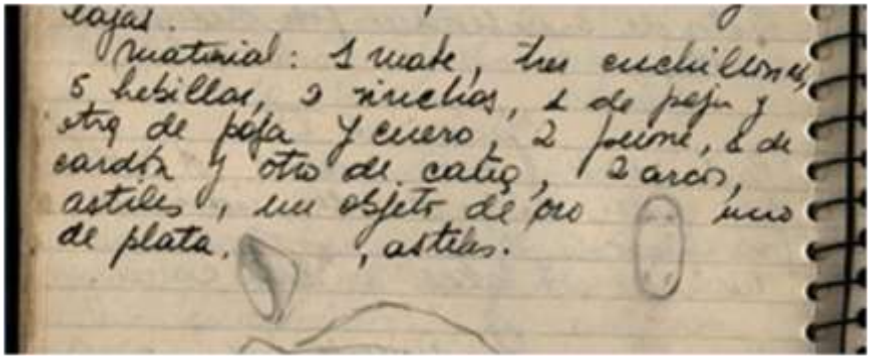
cajas.
material: 1 mate, tres cuchillos,
5 hebillas, 2 ziuchas, 1 de peja y
otra de paja y cuero, 2 peine, 1 de
cardón y otro de cañas, 2 aros,
astiles, un objeto de oro unos
de plata. , astiles.

Figura 23. Pablo G. Haedo, *Libreta de Viaje a Doncellas*, f.28v.

Al Catálogo ingresaron "*42-2118 Objeto hemisférico de plata.*"[85] y *"42-2120 Adorno de oro"*. Todavia, en el *yacimiento* 2, no registrado por Haedo, el Catálogo dice *"43-116 Huso de oro"*.

*

Tomando en cuenta el espacio y tiempo en que se formó el sitio arqueológico conocido coloquialmente como "Doncellas", y lo que se sabe acerca de las imágenes religiosas cristianas coloniales, propongo que las camisitas de lana, los dos pares de ojotas de plata, el objeto de plata, y el objeto/plaquita y huso de oro[86] bien podrían haber formado parte del ajuar de una imagen de esas características.

En la Colección Doncellas hay también cuentas venecianas y de

[85] Haedo, quien se ganaba la vida en Gualeguaychú como fotógrafo, profesor de dibujo y dibujante, dibujó el objeto de plata mas como un cono que como una media esfera. Ese dibujo en la copia de la libreta fue hecho de su mano y copiando, a su vez, el dibujo que estaba en la libreta original. Es decir, es verosímil - hasta que se pueda observarlo- que ese "objeto de plata" haya sido cónico y no esférico.

[86] Esta definición en el CATÁLOGO en el ME indica que se trata de una varilla de 20 a 30 cm de largo.

oro[87] y un disco de plata[88]; en superficie, al pie de los farallones, se halló en los ´80 una placa de alfarería con una cruz latina incisa, además de un tapón de alfarería[89] representando una cabeza humana, como para cerrar una vasija de unos 20 cm de alto, según la proporción. Es decir, sin dejar de considerar estos objetos sin embargo me parece que los del párrafo anterior son, por ahora, pertinentes y suficientes para justificar dicha propuesta.

Respecto de la imagen religiosa, según el tamaño de los *uncucuna pequeños*, la misma tendría unos 35 cm de alto, adecuada para un oratorio privado o una capilla.

Si vestía *uncu*, el santo debió ser masculino, dejando fuera de consideración a las advocaciones marianas; también quedan aparte las santas, y entre ellas Santa Bárbara, devoción de mineros e invocada cuando caían rayos[90].

¿Dónde? ¿en la puna? ¿Cuándo?

---

[87] Según Catálogo en el ME: *"Yacimiento 7,42-833, collar de cuentas venecianas"*. En la Guía del MT *"Yacimiento de Doncellas ... Materiales ... vitrina 5 ... cuentas de vidrio venecianas, de color azul, salvo dos policromadas, que prueban el contacto con los españoles;"* (CASANOVA ob.cit., p.58). Según CATÁLOGO en el ME: *"Yacimiento XIII, 42-1526, parte de un collar, cuentas de oro y piedras"*.

[88] Según CATÁLOGO en el ME: *"Yacimiento XLVII, 42-1950, disco de plata"*. En la libreta de Haedo no se lo menciona.

[89] Otro tapón de alfarería con forma de ave ingresó al ME en el año 1942 con el n° 42-498, sin registro de yacimiento.

[90] "¡Santa Bárbara bendita q´en el cielo estás escrita!", jaculatoria que remite a la forma ondulante del relámpago/rayo. La iglesia de Cochinoca, población en medio de pequeñas explotaciones mineras, le estuvo dedicada desde su fundación. Parece que el cura Filgueira fue su párroco a principios del siglo XX.

Figura 24. Placa de alfarería rojiza, alisada, núcleo oscuro; formó parte de una pieza cuya forma es dificil de discernir por ahora. Medidas 6 x 5,5 x 1,5 cm. La cruz latina incisa conserva un grano de cuarzo en una de las potencias superiores; en las laterales quedaron los huecos marcados. A cada lado de la cruz hay una línea vertical y paralela, y en el reverso parece haber tenido grabado un camélido. Hallada por MG en superficie, a pie de los farallones de la Roca Central (según Haedo) / Peña Fiera (según Alfaro), cerca de la "estructura escalonada" (según Alfaro) / escalera (según A.R. González) [91]. Foto MG, 1982. Ubicación actual desconocida.

Figura 25. Asa de alfarería con cruz latina incisa y resplandores que la rodean. Lugar de hallazgo: algún punto del Río Grande, valle de Humahuaca. Colección privada, Jujuy. Foto MG, 1982. Ubicación actual desconocida.

[91] ALFARO DE LANZONE, Lidia C., *Excavación en la cuenca del río Doncellas. Reconstrucción de una cultura olvidada en la puna jujeña*, San Salvador de Jujuy, Departamento de Antropología y Folklore, 1988, p.151. GENTILE 2003 ob.cit., fig. 16.

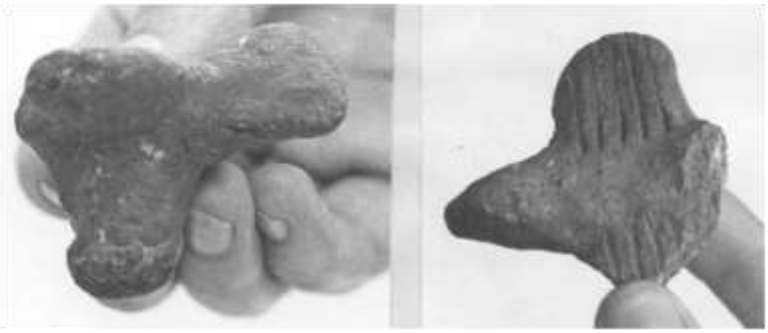

Figura 26. ME, Colección Doncellas nro.42-498, sin referencia de yacimiento[92]. Vista lateral y vertical de un tapón de vasija, macizo, pasta rojiza con golpe de fuego sobre el lado derecho; antiplástico de arena fina. Representa un ave en vuelo. Están rotas el ala izquierda y la cola. Las plumas están indicadas a partir del lomo con trazos incisos bastante gruesos y profundos. Del lugar donde estarían las patas parte un cilindro modelado en la misma pasta. Ancho de las alas: 47 mm. Ancho de una sola ala punta-mitad de cuerpo: 28 mm. Ancho alas (reconstruído): 56 mm. Cabeza-cola: 51 mm. Cabeza, largo; 25 mm, distancia lomo -base: 34,5 mm. Alto base: 18 mm. Diámetro base: 14 mm. Foto Hugo A. Pérez Campos, 1985 (MG ms.1985).

Figura 27. Doncellas, hallazgo en superficie, al pie del farallón sur, hacia el lado

[92] En el CATÁLOGO en el ME los registros del año 1942 sin referencia de *yacimiento* abarcan desde el nro. 42-282 al nro. 42-675.

de la “plaza”, en un sector de tolas que habían sido quemadas para ahuyentar un puma refugiado en las casas-tumba. Representa una cabeza humana modelada en cerámica maciza, color marrón naranja, bien cocida, sin pulir ni alisar excepto el cuello. Antiplástico de arena fina. Tiene un achatamiento en la nuca que forma casi una línea con cabeza y cuello; esto podría estar relacionado con el modelado, sin apoyarla sobre ninguna superficie plana sino trabajando la arcilla entre las manos y con los pulgares resaltando la masa que luego formaría la nariz. El cabello, que parece sin trenzar, es corto y está indicado con incisiones que parten de una raya al medio de la cabeza, trazada de atrás hacia adelante y que llega casi a la nariz. Las orejas no están marcadas ni sugeridas. La nuca queda descubierta. La nariz se modeló en la misma pasta y arranca de lo alto de la frente, formando un arco muy nítido hasta las fosas nasales. Tanto éstas como los ojos y la boca se han conseguido introduciendo en el lugar adecuado y con la pasta todavía fresca, un elemento delgado al cual se le imprimió un movimiento circular y amplio, dejando una oquedad cónica y profunda, excepto las fosas nasales que son superficiales. No parecen haber estado destinadas a ser rellenadas con ninguna piedra de color. La cara, vista de frente, presenta rasgos ligeramente asimétricos. No se han señalado las cejas, y los pómulos no están marcados. En la unión de la cara con el cuello, la cabeza se angosta un poco y continúa un segmento muy grueso, en proporción, que se va estrechando hacia la base formando un tronco de cono. La pieza no está rota sino que la figura termina allí, juntando la pasta que se iba estirando desde más arriba y tratando de que esta parte quedase alisada. Toda la figura tiene una expresión de asombro extático, acentuada por la redondez y profundidad de los ojos y boca. Debo esta descripción a la cortesía de la artista plástica y profesora Martha de Boente. Medidas: alto 51mm. Ancho a la altura de las orejas 34 mm. Ancho nariz-nuca 34 mm. Diámetro base del cuello 17 mm. Distancia mentón-cuello 17,5 mm. Diámetro ojos 3 mm. Profundidad ojo derecho 15 mm, ojo izquierdo 10 mm. Diámetro boca 6,5 mm, profundidad 8 mm. Diámetro fosas nasales, derecha 2 mm, izquierda 1,5 mm, profundidad apenas indicada. Profundidad media de las incisiones para marcar el cabello 1 mm. Peso 58 grs. Foto Hugo A. Pérez Campos, 1985 (MG ms. 1985). Ubicación actual desconocida.

*

IX. La Arqueología tardía en el punto de encuentro con la Historia colonial

La propuesta de que los *uncucuna pequeños* pudiesen haber vestido una imagen religiosa cristiana, y que la misma fuese de la cofradía jesuita del Niño Jesús es verosímil ya que la Compañía trataba de resaltar aspectos comunes a ambas religiones tanto visual como musicalmente[93].

Pero la puna, donde está el sitio Doncellas del cual provienen los objetos citados, estuvo fuera del radio de acción de la Compañía[94]. Ésta, a pesar de haber llegado al virreinato peruano con Francisco de Toledo, recién entre 1608 y 1609 se instaló en la ciudad de Córdoba de la Nueva Andalucía, en la gobernación de Tucumán. De allí extendió su apostolado hacia el norte donde, luego de muchos contratiempos, se pudieron fundar casas en Santa María (valle de Yocavil) y en San Carlos (valle Calchaquí)[95] alrededor de 1643. Ambos lugares fueron saqueados y asolados en 1658, acción que dejó al descubierto la solapada rebelión que venía liderando Pedro Bohorquez, reconocido un tiempo antes como "inca" tanto por los indios como por las autoridades españolas.

---

[93] Como parte del mismo tema tenemos la reutilización de las telas halladas en las *huacas* como alfombras al pie del altar, o doseles sobre el mismo, al igual que la transformación de piedras de huacas en pilas bautismales, acciones compartidas con los agustinos pero no con franciscanos ni con dominicos. También la devoción a las Ánimas del Purgatorio, tanto por españoles como por indígenas, que se explica por la cercanía física y social de quienes fueron en vida, sentir que se proyectó siglos después, por falta de catequesis, en la devoción a los santos populares (no canonizados por la Iglesia) a partir del siglo XIX, siendo Difunta Correa y Gauchito Gil los más difundidos en el territorio de nuestro país.

[94] Excepto las minas de Acay, en un despoblado entre el valle Calchaquí y la puna de Casabindo. GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "La guerra por la colonización del valle de Calchaquí (gobernación de Tucumán, siglos XVI-XVII). Ensayo sobre el contexto de la Relación Histórica... de Hernando de Torreblanca S.J., 1696", *Revista Cruz del Sur*, número especial 16 (San Isidro, provincia de Buenos Aires, 2016): pp.188-189.

[95] Ambos valles se juntan en la quebrada de Las Conchas, que es una de las rutas que une el valle Calchaquí con la ciudad de Salta.

El padre Pedro Patricio Mulazzano relató esos sucesos en carta al provincial en Córdoba, contándole el robo de las *"... campanas, retablos, láminas, imágenes, Christos de bronce, cruces, cajas que había dejado llenas de ornamentos, calices y aderezos de seda y plata muy buenos…"*[96].

Bohorquez se había confederado con los indios de Casabindo y Cochinoca para mantener abierta la ruta a Charcas por la puna[97]. Hernando de Torreblanca reprodujo en su *Relación* de 1696 lo que el P. Pedro había contado en su carta al provincial, agregando que, aunque era el superior en la misión de Calchaquí, dejó esta tarea y

"... se ocupó en cobrar algunas alhajas que nos habían quitado de San Carlos, y principalmente algunas de plata, como incensario, vinageras, etc. Las cuales tuvo noticia que había llevado la manceba de Bohorques, que [Bohorquez] despachó a Yavi[98]*, estancia del Maestre de Campo Don Pablo Bernardez de Obando: y el Padre fue en su seguimiento y las cobró…"*[99].

El jesuita Torreblanca recordaba, cuarenta años después, en el descargo de su rol como intérprete durante la rebelión, que se recuperaron los objetos de plata más grandes y costosos; de los aperos, herramientas, biblioteca[100], campanas, retablos, láminas,

[96] GENTILE LAFAILLE, 2016 ob.cit., p. 111.
[97] GENTILE LAFAILLE, 2016 ob.cit., p.136.
[98] En mi edición de 2016, por un error de tipeo, falta "… *despachó a Yavi,* …", que aquí se restituye.
[99] GENTILE LAFAILLE, 2016 ob.cit., p. 146.
[100] El incendio de esta biblioteca le permitió proponer a Alberto R. González la posibilidad de que el vocabulario en lengua cacan del jesuita Alonso de Barzana se hubiese perdido allí; o, que de "salvarse", tal vez podría haber sido vendido a la emperatriz de Rusia, Catalina, de quien se decía que tenía una biblioteca importante en ese rubro (com.pers). Con José A. Braunstein hicimos, sin éxito, algunas gestiones en el último sentido; años después, con el mismo resultado, intercambié mails con Yuri Berezkin. Pero Torreblanca decía *"... y por la dificultad de ella [la lengua calchaquí] oí decir al Padre [Barzana], que el título que había puesto a sus observaciones, fue: Arte de la lengua Calchaquí, á pesar del Infierno junto."* (GENTILE 2016, ob.cit., p.180). Subrayado en el original. Es decir, arte, gramática, no vocabulario; aunque se sobrentiende que la

imágenes y ornamentos[101] no se pudo recuperar nada.

Hay que notar que el trayecto más corto y mejor abastecido de agua, leña y pastos desde el valle Calchaquí a Yavi es: subir por el valle Calchaquí, pasar la cuesta del nevado de Acay, bajar y bordear las salinas grandes de Casabindo y, cruzando la vega de Doncellas, subir a Cochinoca y por el borde de esa sierra, a Yavi.

La mención a Bernández de Obando en ese tramo del relato sugiere la posibilidad del respaldo, no necesariamente activo, de este encomendero a la rebelión de Bohorquez. La evocación de Torreblanca podría deberse al hecho de que este encomendero no estuvo desde el primer momento junto al gobernador de Tucumán porque sus indios no mitaban a Potosí, razón por la cual no tenían motivo para rebelarse.

Pero cuando ya no quedaba quien dirigiera las milicias hispanas, Bernárdez de Obando tomó a su cargo el asalto al valle Calchaquí, capturó a Bohorquez y lo llevó personalmente hasta Charcas; desde allí, sin entrar en la ciudad, el reo continuó su viaje con otra custodia hasta la Audiencia de Lima, donde fue juzgado y muerto.

El intento de las tropas indígenas de asaltar la ciudad de Salta donde estaba el gobernador debe de haber sido un incentivo suficiente para que este encomendero actuara así. Pero, por otra parte, nada impide pensar que en esos días se hubiese preparado para reutilizarse la construcción que Alfaro & Suetta llamaron “estructura escalonada” frente a “la gran plaza”. Esta escalera estaba formada con pasos tallados en bloques de piedra del lugar, manufactura inusual en la región pero ideológicamente asociada a los paramentos incaicos y, hasta donde se sabe, la misma formó parte de un *usno* incaico[102].

Antes de continuar conviene recordar que esa escalera fue

recopilación del vocabulario va en paralelo con la organización de la gramática. Y "lengua calchaquí", no "cacán".

[101] Torreblanca hizo un rápido inventario al relatar la vida del p. Pedro Patricio, de quien decía que había conseguido poner en pie las misiones de Santa María y San Carlos (GENTILE LAFAILLE, 2016 ob.cit., p.189 y siguientes).

[102] GENTILE 2003 ob.cit., figs. 18 y 19.

construida sobre un montículo artificial[103] cuya última capa hacia arriba era de ripio asentado sobre otra de arcilla consolidada. La excavación del sitio se realizó mediante una trinchera que la atravesó de abajo arriba, y donde no se halló más que un alfiler (*tupu*) de bronce del que no quedó descripción ni registro gráfico excepto que medía 7 cm de largo[104] y cuya ubicación actual se ignora. El carbón recogido a 0,42 m de profundidad dio un fechado de c.1310 d.C.

Si se intentó poner en funciones ese espacio[105], ese solo hecho hubiese bastado para alertar a Bernárdez de Obando sobre las intenciones de Bohorquez porque, según el obispo de Tucumán, éste ya había recibido pleito homenaje en Calchaquí cuando *"…dio el Don Pedro Audiencias públicas en la calle a los indios sentado en una silla, hablaronle de rrodillas y de rodillas se fueron a besar y besaron el pie…"*, a la vista y paciencia del gobernador y otros españoles, vestido de inca con la ropa que el mismo gobernador le había facilitado.

La descripción de ese encuentro reúne los elementos de las fiestas barrocas sesentistas, aunque en este caso se hubiesen realizado con menos lujo que en Lima o en la Península[106]; pero ya entre fines del XVI y principios del XVII Guaman Poma, otra vez, decía que el *usno* era un *"trono y aciento de los Yngas"*, de los que había uno en cada provincia incaica (*huamani*). Atahualpa y Mango

[103] La excavación alcanzó 1,35 m de profundidad, pero Alfaro no dice explícitamente que se trató de un montículo artificial no obstante haber descrito brevemente la estratigrafía (ALFARO 1988, ob.cit., p.53).

[104] ALFARO 1988 ob.cit., p.53.

[105] Esa escalera se encuentra a unos diez metros por encima de los recintos del yacimiento y frente al borde Oeste de la Roca Central / Peña Fiera. Tanto al pie de la ladera como del farallón hay tumbas / *yacimientos*, allí se llevó a cabo una sencilla *capacocha* y hay una pequeña surgente de agua temporaria; ese estrecho entorno tiene, además, una buena acústica.

[106] GENTILE, Margarita E., "Actas de alianza entre indios y españoles. Gobernación de Tucumán, siglos XVI y XVII", *Bibliographica Americana* 7 (Buenos Aires, 2011): 64-86. GENTILE 2016 ob.cit., p. 128. Entre otros, CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.-Javier, *Fiestas barrocas en el mundo hispánico: Toledo y Lima*, San Lorenzo de El Escorial (Madrid), Estudios Superiores de El Escorial, 2012.

Inga aparecían sentados en sus respectivos “trono vsno” y el mismo autor contaba que el virrey Toledo se encaramó al *usno* de Vilcashuamán para mostrar su propia autoridad[107].

Figura 28. "*Conquista. ATAGUALPA INGA ESTA EN LA CIVDAD de caxamarca en su trono vsno …*". "*Conquista. LEVANTOSE POR REI* INGA MANGO INGA. *trono y aciento del y*nga*, llamado* usno*, en el cuzco mango ynga*".[108].

[107] GENTILE 2003 ob.cit., p. 238.
[108] GUAMAN POMA ob.cit. fs.384 y 398.

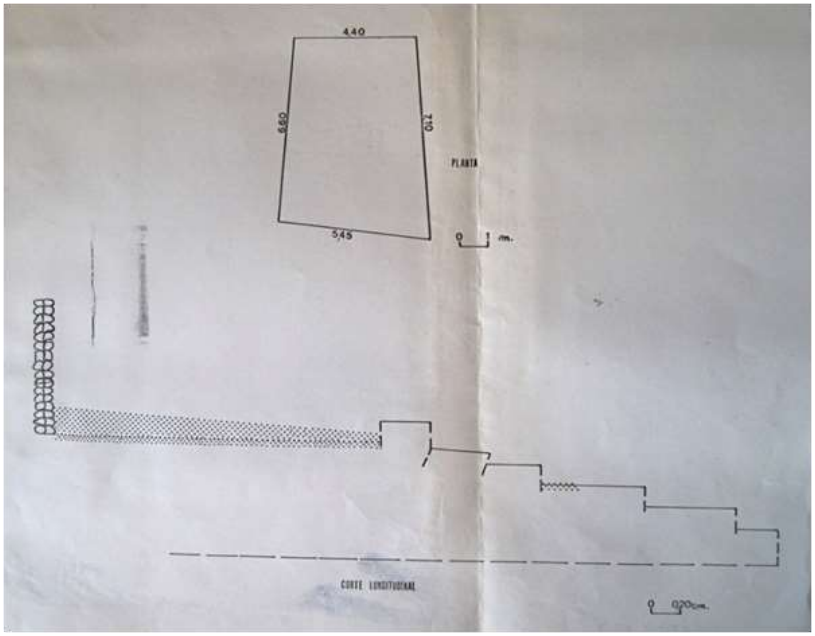

Figura 29. Corte lateral y planta de la escalera de piedras canteadas construida sobre un montículo artificial que conduce a un espacio de 2,75 x 4,40 m desde el que se aprecian el Yacimiento de la cuenca del río Doncellas y su entorno[109].
En 1976 abarcaba una superficie trapezoidal irregular bordeada en sus lados mayores con una hilera de piedras canteadas de rocas del lugar[110]. Una vista en conjunto en GENTILE 2003, fig. 19. Está orientada de NW (rellano) a SE (escalón más bajo) (MG obs.pers.).
Conviene recordar aquí que dentro del *usno* de El Shincal, Chalemín, o Bohorquez y los *curacuna* aliados realizaron una *capacocha* para sellar su alianza con un oráculo (GENTILE 2011 ob.cit), en cambio en Doncellas la *capacocha* se celebró, dadas las características del terreno, al pie de esta escalera y del farallón ubicado enfrente a la misma (GENTILE 2019 a).

[109] ALFARO & SUETTA 1976 ob.cit., fig.1.
[110] ALFARO DE LANZONE, Lidia C., ob.cit. 1988, p.51. GENTILE ob.cit. 2003, fig.18.

Figura 30. Yacimiento de la cuenca del río Doncellas. Escalera de piedras canteadas. En el rellano hay fragmentos de menhires, que también se hallaron repartidos entre algunos recintos como piedras comunes. Al pie de la escalera se nota la falta de un escalón, por lo menos. En una casa vecina a este monumento se observó una esquina formada con piedras talladas similares a las de los escalones. Arriba, tras la pirca que cierra la escalera, don Ávalos; sentadas en la escalera, con pullover celeste L.C. Alfaro de Lanzone y M.G. con campera amarilla; de espaldas sentado en el suelo Alfredo Willingburgh. Foto Hugo A. Pérez Campos, 1979.

En otras palabras, una vez asentado en Calchaquí y su entorno, si Bohorquez extendía su autoridad a la puna, el núcleo de producción agropecuaria de la gobernación de Tucumán que abastecía las minas del altiplano hubiese quedado bajo su dominio y el de quienes negociaran con él[111]. El accionar de Bernárdez de Obando deja pensar que previó esta situación y actuó en consecuencia, como leal vasallo que se jactaba de ser.

[111] Sobre la presencia de un inglés –por derecho de sangre- en el bando de Bohorquez en GENTILE 2016 ob. cit., p.37 y siguientes.

Por otra parte, este encomendero residía efectivamente en Yavi[112] y siempre vigiló de cerca sus feudos, costumbre que continuó su sucesor, el primer marqués del Valle de Toxo[113]. O sea que, si el padre Mulazzano pudo recuperar algunas *alhajas* en la ruta Calchaquí – Yavi, fue porque los muchos ojos del encomendero distribuidos por la puna le facilitaron recobrarlas.

*

En mi opinión, esos objetos citados antes, procedentes de los yacimientos 42-LVII, 43-2 y 43-5 de Doncellas, podrían ser parte de los saqueados en 1658 en las casas jesuitas del valle Calchaquí, llevados a la puna y distribuidos entre algunos de los pobladores de la región cuyos núcleos eran Casabindo y Cochinoca. Entre ambas poblaciones se encuentran la vega y el sitio Doncellas, cerca del camino que cruzaba la puna en paralelo con el valle de Humahuaca, como dije antes.

Una referencia: hay otro caso de saqueo y distribución del botín que sucedió cuando la muerte de Juan Gregorio Bazán y su yerno en algún punto cercano a la ciudad de Jujuy, en 1569. En aquella oportunidad, quienes trataron de dar un escarmiento a los indios salieron de Talavera y Santiago del Estero a buscar, y decían que encontraron en los pueblos de indios, objetos que habían formado parte del equipaje de la familia Bazán[114].

Aunque los indios de Casabindo y Cochinoca no hubiesen participado directamente del saqueo en Santa María y San Carlos la confederación de éstos con los de Calchaquí databa de mucho antes, tal como ya había notado el alcalde de Santiago del Estero, Pedro Sotelo Narváez, c. 1582[115]. Dichas alianzas las continuó

[112] De ahí la referencia de Torreblanca, aunque la "manceba de Bohorquez" no hubiese ido exactamente a ese lugar.

[113] Coloquialmente llamado "el marqués de Yavi" por su lugar de residencia.

[114] GENTILE, Margarita E., "a muerte de Juan Gregorio Bazán. Trasfondo sociopolítico, económico y épico de la probanza (Gobernación de Tucumán, siglo XVI)", *Bibliographica Americana* 6 (Buenos Aires, 2010):1-15.

[115] GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Geografía y política. La gobernación de Tucumán en 1582, según la Relación de Pedro Sotelo Narváez", *Anuario*

Bohorquez porque esas poblaciones, además de compartir la extracción de la sal de las salinas de Casabindo, estaban en la ruta de los tambos incaicos por ser la mejor abastecida y porque unía Potosí, Charcas, Cusco y Lima. Los de Casabindo y Cochinoca recibieron de los de Calchaquí, por alguna reciprocidad, los objetos que cité y, llegado el momento, se inhumaron con ellos.

*

Pero también cabe la posibilidad de que los puneños, en vez de incluir esos objetos recibidos de los calchaquíes en un ajuar fúnebre, los hubiesen guardado, algunos de ellos, en otros espacios, como sucedió con los vasos dorados publicados por Rolandi[116], por ejemplo. En otras palabras, que los objetos registrados por Haedo en su libreta y los que ingresaron en los ´40 al Catálogo del ME no proviniesen de sitios de entierro, ya que la costumbre de usar oquedades naturales como depósito de objetos de interés seguía vigente a fines del siglo XX (MG obs.pers.).

Pero en el caso del registro de Haedo es claro que se trató de un sitio de entierro, un *yacimiento*, sellado por la pirca torteada que le cayó encima en algún momento anterior a la excavación en los ´40. Es decir, la plaquita oval de oro y el objeto de plata formaron parte de un ajuar funerario indígena y, por lo que vengo de decir, es probable que hayan sido parte del botín maloqueado en Calchaquí.

*

Resumiendo, hay indicios de que Bohorquez podría haber planeado y comenzado a llevar a cabo acciones que le hubiesen permitido incluir la puna, con sus vegas, salares, placeres, pequeñas minas de cobre y ruta alternativa, en sus dominios, pero que el

Jurídico y Económico Escurialense XLV (San Lorenzo de El Escorial, 2012): 581-608.

[116] ROLANDI DE PERROT, Diana S., "Un hallazgo de objetos metálicos en el área del río Doncellas (prov. de Jujuy)", *Revista Relaciones* VIII (ns) (Buenos Aires, 1974): 153-160.

encomendero de la región lo impidió asaltando sorpresivamente el valle Calchaquí y capturámdolo.

Propongo, iterando en parte lo dicho que, entre otras acciones, como parte de "audiencias" como las de Calchaquí, Bohorquez podría haber pretendido reutilizar –o reutilizado- el *usno* de Doncellas porque reúne las apariencias de un sitio real hispano (asiento en la parte alta y escalera para llegar al lugar) con la apariencia prehispánica de una construcción incaica, ambas muy sencillas pero suficientemente parecidas, y a las que una cobertura con algunos textiles multicolores, como se acostumbraba en el Cusco, hubiesen contribuido a destacar.

Además, esa escalera que conduce a un amplio rellano, se encuentra en un espacio, a unos diez metros por encima del Yacimiento de la cuenca del río Doncellas, al cual no es posible llegar sin ser visto; y por encima también del sitio donde Haedo registró lo que bien pudo ser una *capacocha* colonial, mucho menos compleja que la de El Shincal pero no menos utilitaria ya que la base de ese tipo de alianza era el oráculo que permitiría saber si los aliados continuaban siéndolo[117]. Y en este lugar Bohorquez recibiría pleito homenaje de sus súbditos aliados.

Hasta aquí tenemos la presencia incaica, notable en manufacturas y en ese monumento, y el siguiente uso que podría haberle querido dar Bohorquez antes de 1658.

Desde esa fecha y hasta principios del siglo XX esa escalera, entremedio de tolas y cardones, no atrajo el interés de los exploradores que iban en busca de materiales prehispánicos. Ni siquiera llamó la atención a quienes levantaron una pirca que atravesó la "gran plaza" por delante de la misma, y que podrían haber reutilizado sus componentes. Ottonello estuvo muy cerca, según se puede ver señalado en sus mapas y texto, pero no reconoció esa construcción. A continuación, sí les interesó a Alfaro & Suetta porque vieron en el lugar hileras de piedras canteadas en una región donde las pircas, antiguas y modernas, eran de "piedras

[117] GENTILE 2019 a ob.cit.

del campo" acomodadas unas con otras hábilmente, sin ningún trabajo de canteado. También dichos autores ubicaron una casa que tenía varias de ellas formando una esquina y dos fragmentos de *menhir* también como parte de una pared.

Figura 31. Rodeo Doncellas, Jujuy. Esquina de una casa construida con piedras canteadas, y dos fragmentos de menhir formando parte del muro.
Foto Hugo A. Pérez Campos, 1979.

Antes de pasar al capítulo siguiente, propongo otra reutilización de dicho monumento hacia fines del siglo XIX y principios del XX.

En esos años fue párroco de la región el sacerdote español Domingo Filgueira que, según él mismo relatara a Eric von Rosen y Eric Boman, había huido de las guerras carlistas[118]. Estos exploradores y arqueólogos se refirieron a Filgueira en los mejores términos acerca de su labor como cura del lugar, comentario que también recogí en el rodeo Doncellas en los ´80 del siglo XX de parte de dos personas, ya entradas en edad, a quienes Filgueira había bautizado.

[118] Sobre este tema se puede consultar https://definicion.de/carlismo/

Tomando en cuenta estos datos y que el carlismo tenía por lema "Dios, patria y rey", la dedicación de Filgueira a sus feligreses no llama la atención, como tampoco llamaría la atención que hubiese reutilizado el rellano de esa escalera para ubicar un altar al aire libre ¿las secciones de menhires halladas allí habrían formado parte del sostén de la mesa? En ese lugar diría misa con la concurrencia, para expresarlo de alguna manera, de los habitantes de la zona y de sus ancestros en una misma celebración.

Esta actitud coincidiría con las cruces latinas grabadas en el farallón de toba, sobre las tumbas prehispánicas al pie de la Peña de Narante (Pucará de Doncellas *sensu* Boman), observación que inició la conversación con aquellas personas que me dijeron que las había bautizado Filgueira, quien también había grabado esas cruces allí.

Figura 32. Pucará de Doncellas / Peña de Narante. Cruces grabadas sobre los sitios con tumbas prehispánicas. Foto Hugo A. Pérez Campos.

XI. De la Historia colonial hacia el Folklore

Regresando al tema central de este ejercicio conjetural –la etnohistoria de tres *uncucuna pequeños* de la Colección Doncellas-, la propuesta que por ahora me parece viable respecto del uso y función de los mismos y algunos de los objetos anotados en los *yacimientos* 42-LVII, 43-2 y 43-5 es que todos ellos formaron parte del ajuar de una imagen religiosa cristiana, y que la misma podría haber sido una del Niño Jesús maloqueada[119] de alguna de las casas jesuitas del valle Calchaquí en 1658.

Si estamos a lo que se sabe sobre las características de las imágenes jesuitas y el tamaño de dichos *uncucuna*, ésta habría sido de madera tallada y policromada, de unos 30 a 35 cm de alto, con los hombros articulados como para vestir el *uncu*; su vestuario habría estado compuesto por *camisitas* color marrón oscuro con plaquitas de oro cosidas a la tela[120] y ojotas de plata. El *"huso de oro"* podría haber sido parte de una cruz y el "*objeto hemisférico de plata*" ¿una campanilla?[121].

En otras palabras, *uncu* con placas de oro y ojotas de plata permitirían llamar "Niño Jesús Inca" –expresión en circulación desde fecha incierta- a esta imagen, la cual (de cualquier manera que se la llamara) sería el centro de un conjunto sobrio pero de claro mensaje visual: el Niño Jesús en un altar, sosteniendo la Cruz de oro con la mano izquierda y levantando la mano derecha en actitud de bendecir.

Las vasijas de alfarería con cruces latinas incisas (¿contenedores

---

[119] Acerca de la organización, participantes y gráfica de la maloca hispano-indígena a fines del siglo XVI ver GENTILE LAFAILLE, Margarita E., 2011, ob. cit.

[120] El tamaño de la prenda y el de la placa dibujada por Haedo dejan pensar que el frente de ese *uncu* podría haber llevado unas cincuenta de ellas cosidas a la tela; y es mas que probable que no todas convergieran en el mismo lugar.

[121] La Mg. Ma.Azucena Colatarci, quien trabaja desde hace más de treinta años el tema de las advocaciones marianas, entre otras, en los oratorios y santuarios en la puna de Jujuy me dijo que no recordaba haber visto ninguna imagen de Niño Jesús de pie y bendiciendo sino que todas eran Manuelitos, es decir, Jesús en su cuna en el Pesebre.

para agua bendita, crisma?), los dos tapones (forma de ave ¿Espíritu Santo? y forma de rostro humano extático ¿un santo?), los collares de cuentas venecianas y de oro, y la placa redonda de plata (¿aureola?) también podrían haber sido parte del conjunto.

*

La rebelión de Bohorquez se diluyó con su muerte, y la de otros *curacuna* confabulados, en Lima en 1667, y luego la muerte de su hijo, que había tratado de regresar a Calchaquí para continuar la rebelión[122].

En la documentación revisada hasta ahora tenemos que la gobernación de Tucumán trató, desde la segunda mitad del siglo XVII, –luego de distribuir entre sus ciudades a los indios de Calchaquí en calidad de esclavos de guerra[123]-, de afirmar su límite del Este reforzando la frontera con los chiriguanos a lo largo del Chaco y atrayendo a las chacras del valle vacío a pobladores de los *aillus* que rodeaban el salar de Atacama, quienes sufrían de tiempo atrás el incremento de la salinidad en sus cultivos[124].

Pero una propuesta medianera como era la de una devoción centrada en un Niño Jesús vestido con *uncu* chapeado en oro, luego transformado en una especie de alba sacerdotal, -imagen de autoridad que acercaría la mano de obra indígena y mestiza necesaria, manteniéndola al interior de una cofradía con categoría de prestigio-, repito, una propuesta así no perdió atractivo ni siquiera tras la expulsión de los jesuitas de los territorios de ultramar.

A modo de proyección de lo que se viene diciendo, propongo que la reinvención de un hecho tal vez acaecido cuando la

[122] GENTILE LAFAILLE, 2016 ob. cit., p. 169 y siguientes.

[123] El cacique Yquin, según Torreblanca, fue quien se rindió y salió del valle rumbo a la orilla del río de la Plata, donde los calchaquíes fueron asentados en la reducción de Santa Cruz de los Quilmes, el punto más lejano y al que Yquin no arribó.

[124] GENTILE LAFAILLE, Margarita E., *El "control vertical" en el Noroeste argentino. Notas sobre los atacamas en el valle Calchaquí*, Buenos Aires, Casimiro Quirós editor, 1986.

fundación de La Rioja (1591), permitió a los franciscanos tomar la posta de los jesuitas de Calchaquí después de 1767 y, pasada la rebelión de 1782, ubicar al Niño Jesús, -devenido en alcalde sobrenatural mediante un adecuado relato-, al frente también de la ceremonia anual de cambio de autoridades hispanas que actuaban refrendadas por unas sedicentes autoridades incaicas, continuando en la línea de la idea del Tahuantinsuyu cristianizado preconizado en los cuadros del Niño Jesús Inca.

En otras palabras, una solución de compromiso ajustado a la región de los diaguitas, que ya en 1567 el oidor Juan de Matienzo había incluido en su "provincia de Tucumán"[125].

Y, como en muchos otros casos conocidos[126], tras las guerras de la Independencia y la reorganización de la Confederación hacia el formato republicano, finalmente el Folklore resultó el espacio –tanto popular como académico- en el que se resguardaron en el siglo XIX los fragmentos ensamblados de un relato fechado a fines del siglo XVI, reinventado después de 1782, personificado en el Niño Jesús Alcalde español como protagonista, y teatralizado por los franciscanos sobre una devoción anterior y propia de otra orden religiosa.

Luego de gozar de una cierta libertad en cuanto a demostraciones de celebraciones públicas en el formato de las fiestas barrocas hasta pasada la segunda mitad del siglo XIX,

---

[125] MATIENZO, Juan de, *Gobierno del Perú*, Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos, [1567] 1967.

[126] GENTILE, Margarita E., "La pichca: oráculo y juego de fortuna (su persistencia en el espacio y tiempo andinos)", *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 27 / 1 (Lima, 1998): 75-131. GENTILE, Margarita E., "Espacio y tiempo de un oráculo andino relacionado con el agro y la pesca", *Adivinación y oráculos en el mundo antiguo* (Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos - Pontificia Universidad Católica del Perú, 2007): 221-249. GENTILE, Margarita E., "Chiqui: etnohistoria de una creencia andina en el noroeste argentino", *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 30 (1) (Lima, 2001): 27-102. GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Entorno sociopolítico y beligerante del testamento e inventario de bienes del cacique principal Andrés Choque (Humahuaca, 1632-1633)", *Revista Æquitas* 14 (Valladolid, 2019 c): p.74.

incluyendo la mascarada de Gigantes y Cabezudos[127], al siglo XX y XXI llegaron las autoridades participantes en la celebración que se dio en llamar *tincunaco*[128], -hispanas (*alfereces*) e indígenas (*aillis*)- como grupos articulados con las esferas de autoridad religiosa, económica y estatal de la ciudad de La Rioja, con extensiones actuales a otras poblaciones de su entorno.

[127] GONZÁLEZ, Joaquín V., *Mis montañas*, caps.VII "El Niño Alcalde" y VIII "La misión de San Francisco Solano", Buenos Aires, 1893.
[128] Tincunaco, *tincu na yoc*, que rápidamente se puede traducir como "*lugar adecuado para que dos cosas se encuentren*", y así llegó al siglo XXI.

Figura 33. Ciudad de La Rioja. Tincunaco. El Niño Alcalde durante la procesión del mediodía del 31 de diciembre. Luce ropa de terciopelo negro bordada en oro y plata, y rizos de cabello natural. Lo cargan sus custodios, los *aillis*, desde su altar en la iglesia de San Francisco, hasta la catedral donde queda hasta el 3 de

enero. Por delante del anda van el Inca –don Erminio Dávila en esta ocasión- bajo un arco que sostienen dos de los *aillis*. Fotos y datos cortesía de Roque Silva, La Rioja.

Hasta donde pude indagar, los estudios sobre el presente avatar[129] no recuperaron la similitud de la gestualidad y atuendo brillante de la imagen actual con la del relato y representación de la primera aparición de Manco Capac, ni con los retratos intermedios del Niño Jesús Inca.

Pero, mirado de cerca se nota la continuidad en el uso y función de los *uncucuna pequeños* de Calchaquí / Doncellas chapeados con oro, y de los otros objetos del mismo *yacimiento*, transfigurados superficialmente en el atuendo adecuado al relato colonial, luego republicano, para que pudiese seguir hacia adelante en la línea del tiempo aquella escena representada en la acuarela del mercedario Martín de Murúa.

Por su parte, solamente a partir de la leyenda asociada con la fundación de La Rioja, con el franciscano Francisco Solano[130] como mediador en el conflicto con los indígenas y la inexplicable presencia de san Nicolás de Bari, hay descripciones complementarias entre sí de la historia y celebración actual del Tincunaco riojano en los trabajos de J.A. Ortiz, S.R. Oguić, N.D. Villa, C.M. Nieto y J. Ponce[131], entre otros autores.

---

[129] Reencarnación, transformación (DRAE).

[130] Beatificado en 1675 y canonizado en 1726.

[131] ORTIZ, Juan A., *Tinkunaco Riojano*, La Rioja, edición del autor, 1987. OGUIĆ, Sofía R., *El Tinkunaco. La fiesta del encuentro*, La Rioja, edición de la autora, [1996] 2006. VILLA, Néstor D., *Tinkunaco, fiesta de todos*, Buenos Aires: Ediciones Ciudad Argentina, 1997. NIETO, Cristian M., *El Tinkunaco, identidad de mi pueblo*. La Rioja: edición del autor, 2004. PONCE, Jorge, *El Tinkunaco ¿Encuentro o Encontronazo? (Una visión desde la otra vereda de la poesía)*, La Rioja: Nexo Ediciones, 2009.Villa decía que el atuendo actual del Niño Jesús Alcalde corresponde con el de los judíos haredim, en cualquiera de sus dos variantes (VILLA 1997, 37 y stes.). Hasta donde sé, esta propuesta no se discutió en ningún sentido.

XI. Epílogo

En lo que sigue repasaré los puntos que delimitan y definen la propuesta sobre el uso y función de las tres pequeñas prendas monocromas de la Colección Doncellas en el ME:

✓ Son *uncu*, una clase de atuendo andino, masculino, apropiado para andar a pie, que durante la Colonia se llamó *camiseta de indios*, y que tiempo después algunos autores denominaron *poncho*.

✓ El *uncu* tejido a talla humana llamó la atención de los cronistas quinientisas no solamente por la calidad y colores de su tela sino porque colores y dibujos tenían significados.

✓ En el virreinato del Perú, en las regiones que durante el Tahuantinsuyu habían sido centros de tejido de ropa para el Inca del Cusco[132], se continuaron tejiendo *uncu* con diseños prehispánicos mezclados con otros europeos, manteniendo el formato de la prenda prehispánica. Por lo que se sabe hasta ahora acerca del significado de los *tocapu* incaicos, no todos los diseños coloniales son *legibles* en términos prehispánicos.

✓ En la gobernación de Tucumán se continuaron tejiendo y usando entre fines del siglo XVI y hasta mediados del siglo XVII, por lo menos, *uncucuna* monocromos. Además, algunos españoles guardaron para sí objetos prehispánicos (*uncu*, vasos (*aquilla*) y alfileres de plata (*tupu*)).

✓ Durante la Colonia, sin fecha precisa, se tejieron prendas actualmente llamadas *uncu* que tenían un formato distinto del prehispánico; podrían haberse usado para vestir imágenes religiosas cristianas, pero ninguna de ellas llegó a nuestra época con su ropa original.

[132] Por ejemplo, Capachica, a orillas de lago Titicaca, donde Murúa tenía un obraje textil contra reales cédulas.

✓ En la sierra norte peruana, a mediados del siglo XVII, había *uncucuna pequeños* (del tamaño de los hallados en Doncellas) que se usaron para vestir al yucyuc / zorzal durante una celebración agraria que databa de época prehispánica.

✓ Los *uncucuna pequeños* de Doncellas ingresaron al Catálogo del ME y cuentan con datos complementarios entre sí procedentes de los *yacimientos* anotados por Pablo G. Haedo en su libreta.

✓ Ni el registro arqueológico ni el etnográfico permiten decir que los *uncucuna pequeños* de Doncellas hayan vestido al yucyuc / zorzal, u otro pájaro representativo; tampoco hay referencias a Mama Rayguana en el NOA.

Se propone que:

✓ Las camisitas de lana, los dos pares de ojotas de plata, el objeto de plata, y el objeto/plaquita y huso de oro, además de otras manufacturas, podrían haber formado parte del ajuar de una imagen religiosa cristiana maloqueada en alguna de las casas jesuitas del valle Calchaquí en 1658.

✓ La imagen debió ser la de un Niño Jesús, de pie, en actitud de bendecir y sosteniendo una cruz, propia de la cofradía jesuita. La misma no se habría conservado; en la región prevaleció el Niño Jesús como Niño Manuelito en su cuna.

✓ La imagen del Niño Jesús de pie remedaba la de Manco Capac en el relato de su primera aparición antes de la fundación del Cusco, relato que se mantuvo en la tradición oral hasta principios del siglo XVII, por lo menos.

✓ Los cuadros del llamado "Niño Jesús Inca" podrían relacionarse con la traslación hacia adelante en el tiempo de dicho relato, en el lapso entre la rebelión de Bohorquez y la de José Gabriel Condorcanqui (a) Tupac Amaru.

✓ Tras el saqueo de las casas jesuitas en el valle Calchaquí y el reparto del botín (1658), el truchimán Pedro Bohorquez podría haber reutilizado el *usno* de Doncellas como el lugar para recibir pleito homenaje de sus súbditos aliados de esa región.

✓ El cura Domingo Filgueira podría haber reutilizado también el *usno* de Doncellas / sitial de Bohorquez a principios del siglo XX para construir un altar en el rellano y oficiar misa allí, una manera de "cristianizar" a todos quienes estaban, o estuvieron, inhumados en las múltiples tumbas prehispánicas y coloniales al pie de los farallones que rodean el lugar.

✓ La imagen de devoción de la cofradía del Niño Jesús de los jesuitas fue retomada por los franciscanos de la ciudad de La Rioja despues de la rebelión de 1782; le adecuaron un relato relacionado con la fundación de la ciudad y una supuesta rebelión indígena que san Francisco Solano habría disipado, además de sumar la imposible presencia de san Nicolás de Bari.

✓ Dicha cofradía, a la que se sumó otra que agrupaba a los "españoles" continuó en el espacio y tiempo de la ciudad de La Rioja en una teatralización en forma de encuentro –tincunaco- durante el cual las autoridades españolas e indígenas reverenciaban al unísono al Niño Jesús devenido en alcalde hispano de todos.

Como expresé al principio, este texto es un ejercicio conjetural; el mismo podrá ser ampliado y resuelto en la dirección que corresponda tras la observación y estudio de los *uncucuna pequeños* y los otros objetos citados de la Colección Doncellas, ya que de ellos se trata, aunque para reconocerlos y contextuarlos hubo que recorrer algunos caminos inesperados y poco transitados, como decían los arqueólogos Fung y González, y que en este caso fueron los de la Arqueología tardía, la Historia colonial, el Folklore, y hasta algo de Lingüística, Etnohistoria en la práctica y el decir de Valcárcel.

>*<

XII. Referencias citadas

Documentos en archivos.

ME. Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Catálogo, Libros 8 y 9. Copia por L.C. Alfaro de Lanzone y MG.
- Lista de materiales del Museo Etnográfico destinados al Museo del Pucará de Tilcara, procedentes de Doncellas, fotocopia de 24 hojas tamaño oficio, mecanografiadas.

BNB. Bibliotheca Nacional – Secçaõ Manuscriptos – Rio de Janeiro, Brasil.
I - 29, 2, 23. Fondo Documental Pedro de Angelis.
Mulazzano, Pedro Patricio, *"Carta del P. Pedro Patricio al Padre Prouincial de Cordova informandole del principio, progresos é incidencias de la Mision de Calchaquí; hasta el estado presente del alzamiento y efectos de él, en la quema de las casas, é iglesias, y en la expulsion de los Padres"*.

BNB. Bibliotheca Nacional – Secçaõ Manuscriptos – Rio de Janeiro, Brasil.
I-29-2-7, Fondo Documental Pedro de Angelis.
Torreblanca, Hernando de, *"Relación histórica de los sucesos que tuvieron lugar en la misión y valle de Calchaquí, el año de 1656, en tiempo de rebelión de los indios, promovida por don Pedro Bohorques, con el título de Inga. Escrita por el padre Hernando de Torreblanca, de la Compania de Jesús y remitida al Padre Rector Lauro Núñez, en 1696"*.

INAPL. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. *Encuesta de Folklore al Magisterio. 1921*. Carpetas correspondientes a las provincias del Noroeste. Desde abril de 2021 en la red global, https://enf1921.cultura.gob.ar/

Publicaciones.

ABAL DE RUSSO, Clara M., *Arte textil Incaico en ofrendatorios de la alta cordillera andina. Aconcagua, Llullaillaco, Chuscha*, Buenos Aires, Fundación Ceppa, 2010.

ALFARO DE LANZONE, Lidia C., *Excavación en la cuenca del río Doncellas. Reconstrucción de una cultura olvidada en la puna jujeña*, San Salvador de Jujuy, Departamento de Antropología y Folklore, 1988.

ALVA, Walter, *Sipán*, Lima, Backus y Johnston, 1994.

ANELLO OLIVA, Giovanni, *Historia del reino y provincias del Perú y vidas de los varones insignes de la Compañía de Jesús*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, [1631] 1998.

ANÓNIMO (¿Alonso de Barzana?), *Vocabulario y phrasis en la lengua general de los indios del Perú llamada quichua y en la lengua española*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, [1586] 1951. https://www.wdl.org/es/item/13770/

ARECHE, José A., *Sentencia contra José Gabriel Tupac Amaro*, 1781. Recuperado de http://www.historiadelderecho.net.ar/PDF/Sentencia-1781-Tupac_Amaro.pdf

BÁRCENA, J. Roberto, "Pigmentos en el ritual funerario de la momia del Cerro Aconcagua (Provincia de Mendoza, República Argentina)", *Revista Xama* 2 (Mendoza, 1989): 61-116.

BERTONIO, Ludovico, *Vocabulario de la lengua aymara compuesta por el padre...*, Leipzig, Julio Platzman), [1612] 1879. Recuperado de https://ia601403.us.archive.org

BJERREGAARD, Lena & HUSS, Torben, *PreColumbian Textiles in*

the Ethnological Museum in Berlin, *Zea E-Books* 52, 2017. Recuperado de http://digitalcommons.unl.edu/zeabook/52

CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.-Javier, *Fiestas barrocas en el mundo hispánico: Toledo y Lima*, San Lorenzo de El Escorial (Madrid), Estudios Superiores de El Escorial, 2012. https://javiercampos.com/fls/dwn/fiestas-barrocas-en-lima-y-toledo.pdf

CARDICH, Augusto, "Dos divinidades relevantes del antiguo panteón centro-andino: Yana Raman o Libiac Cancharco y Rayguana", Serie Monográfica 1 (Cátedra de Arqueología Americana 1, Facultad de Ciencias Naturales y Museo), La Plata, 1981. Reeditado en http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/6847/6058

CASANOVA, Eduardo, *El Museo Arqueológico de Tilcara (Antecedentes, funciones, guía)*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Museo del Pucará de Tilcara, 1971. Recuperado de http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/6699

CIGLIANO, Eduardo M., "Arqueología de la zona de Famabalasto (depto. Santa Cruz, prov. de Catamarca)", *Revista del Museo de La Plata (n.s.)* V (La Plata, 1958): 29-122. https://publicaciones.fcnym.unlp.edu.ar/rmlp/article/view/1779/727

COBO, Bernabé, *Historia del Nuevo Mundo*, Madrid, Ediciones Atlas [1653] 1964. Recuperado de archive.org

DUVIOLS, Pierre, "Un proces d´idolatrie. Arequipa, 1671", *Revista Fénix* 16 (Lima, 1966): 198-211. Recuperado de http://revistafenix.bnp.gob.pe/index.php/fenix/issue/view/18/29

DUVIOLS, Pierre, "La visite de idolatries de Concepción de Chupas", *Journal de la Société des Américanistes* LV-2 (Paris,

1966): 497-510. Recuperado de https://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1966_num_55_2_2514

DUVIOLS, Pierre, "Une petite chronique retrouvée: Errores, ritos, supersticiones y ceremonias de los yndios de la prouincia de Chinchaycocha y otras del Piru [1603]", *Journal de la Société des Américanistes* LXIII (Paris, 1974-1976): 275-297. Recuperado de https://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1974_num_63_1_2131

DUVIOLS, Pierre, "Albornoz y el espacio ritual andino prehispánico", *Revista Andina* 2 / 1 (Cusco, 1984): 169-222. Recuperado de http://www.revistaandinacbc.com/wp-content/uploads/2016/ra03/ra-03-1984-08.pdf

DUVIOLS, Pierre, *Cultura Andina y Represión - Procesos y visitas de idolatrías y hechicerías - Cajatambo siglo XVII*, Cusco, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas" - Instituto Francés de Estudios Andinos, 1986

FERNÁNDEZ BACA COSIO, Jenaro, *Motivos de ornamentación de la cerámica Inca-Cuzco*, tomo II, Lima, Edición del Autor, 1989.

FUNG PINEDA, Rosa, "Huaral: Inventario de una tumba saqueada", *Etnología y Arqueología* 1 (Lima, 1960): 74-129.

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., *El "control vertical" en el Noroeste argentino. Notas sobre los atacamas en el valle Calchaquí*, Buenos Aires, Casimiro Quirós editor, 1986.

GENTILE, Margarita E., "La colección Doncellas del Museo Etnográfico", *Gaceta Arqueológica Andina* V (17) (Lima, 1990): pp. 77-84.

GENTILE, Margarita E., "El Maestre de Campo Don Pablo Bernardez de Obando - Su certificación de méritos y filiación", *Chungara* 26 (2) (Arica, 1994): pp. 211-232.

GENTILE, Margarita E., "Dimensión sociopolítica y religiosa de la *capacocha* del cerro Aconcagua", *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 25 / 1 (Lima, 1996): pp. 43-90. Recuperado de http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130708012204 http://www.ifea.org.pe/libreria/bulletin/1996/pdf/43.pdf

GENTILE, Margarita E., "La pichca: oráculo y juego de fortuna (su persistencia en el espacio y tiempo andinos)", *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 27 / 1 (Lima, 1998): 75-131. http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130708012206

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Una escultura reversible (anatrópica) del Noroeste argentino", en *Huacca Muchay. Religión indígena* (Buenos Aires, 1999): 25-36.

GENTILE, Margarita E., "Chiqui: etnohistoria de una creencia andina en el noroeste argentino", *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 30 (1) (Lima, 2001): 27-102. https://doi.org/10.4000/bifea.7314

GENTILE, Margarita E., "Presencia incaica en el "paisaje de acontecimientos" de un sector de la puna de Jujuy: huanca, usno, cachauis y quipildor", *Boletín de Arqueología PUCP* 7 (Lima, 2003): 217-262. Recuperado de https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/1992/1923

GENTILE, Margarita E., "Un relato histórico incaico y su metáfora gráfica", *Revista Espéculo, 36* (Madrid, 2007 b): 1-16. Recuperado de https://webs.ucm.es/info/especulo/numero36/relainca.html http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130710012214

GENTILE, Margarita E., "Espacio y tiempo de un oráculo andino relacionado con el agro y la pesca", *Adivinación y oráculos en el mundo antiguo* (Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos -

Pontificia Universidad Católica del Perú, 2007 c): 221-249. Recuperado de https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/173068/Adivinaci%C3%B3n%20y%20or%C3%A1culos%20en%20el%20mundo%20andino%20antiguo.pdf?sequence=1

GENTILE, Margarita E., "Las preocupaciones de un indio del Perú en Córdoba: el testamento de Baltazar Uzcollo", *Investigaciones y Ensayos* 52 (Buenos Aires, 2002): 199-252. Reeditado en M.E.Gentile Lafaille, *Testamentos de indios de la Gobernación de Tucumán, 1579-1704*: 55-91/ 181-185, Buenos Aires, IUNA-ATF, 2008.

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., *Testamentos de indios de la Gobernación de Tucumán 1579-1704*, Buenos Aires, IUNA-ATF, 2008.

GENTILE, Margarita E., "La muerte de Juan Gregorio Bazán. Trasfondo sociopolítico, económico y épico de la probanza (Gobernación de Tucumán, siglo XVI)", *Bibliographica Americana* 6 (Buenos Aires, 2010): 1-15. Recuperado de https://www.bn.gov.ar/micrositios/revistas/bibliographica/

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "El Alero de los Jinetes: Iconografía e Historia de sus representaciones rupestres (Cerro Colorado, Córdoba, República Argentina)", *Rupestreweb, revista de Arte Rupestre* (Colombia, 2011): 1-62. Recuperado de http://www.rupestreweb.info/alero.html

GENTILE, Margarita E., "Actas de alianza entre indios y españoles (Gobernación de Tucumán, siglos XVI y XVII", *Bibliographica Americana* 7 (Buenos Aires, 2011): 64-86. http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130711012231 http://200.69.147.117/revistavirtual/documentos/2011/5-Gentile-Actasdealianza.pdf

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Geografía y política. La gobernación de Tucumán en 1582, según la Relación de Pedro Sotelo Narváez", *Anuario Jurídico y Económico Escurialense* XLV (San Lorenzo de El Escorial, 2012): 581-608. Recuperado de www.rcumariacristina.net:8080/ojs/index.php/AJEE/article/.../113

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Objetos prehispánicos legados en testamentos de indios (gobernación de Tucumán, 1608 y 1619)", *Revista Æquitas* 2 (Valladolid, 2012): 9-43.
Recuperado de
http://revistaaequitas.files.wordpress.com/2012/08/margarita-gentile1.pdf
http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130711012234

GENTILE, Margarita E., "Nombres de lugares y personas con F en la "provincia de los diaguitas" (gobernación de Tucumán, siglos XVI-XVIII)", *Bibliographica Americana* 9 (Buenos Aires, 2013): 86-109. http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20140214012806
http://www.bn.gov.ar/revistabibliographicaamericana/?safe=revistabibliographicaamericana

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "La guerra por la colonización del valle de Calchaquí (gobernación de Tucumán, siglos XVI-XVII). Ensayo sobre el contexto de la Relación Histórica ... de Hernando de Torreblanca S.J., 1696", *Revista Cruz del Sur*, número especial 16 (San Isidro, provincia de Buenos Aires, 2016): 1-272. Recuperado de
http://www.revistacruzdelsur.com.ar/Numero_016/RHCZDS-01601-Gentile-Guerra-Colonizacion_Valle_Calchaki.pdf

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "La fundación incaica del oráculo *capacocha* en el Collasuyu: secuelas de una nota a pie de página", *Revista Cruz del Sur* 22 (San Isidro, provincia de Buenos Aires, 2017): 11-83. Recuperado de
http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20171211014918
http://www.revistacruzdelsur.com.ar/Numeros_021-030/RHCZDS-

02201-Gentile-Fundacion_incaica_oraculo_capacocha.pdf

GENTILE, Margarita E., "El Amaru como emblema de los Incas del Cusco (siglos XVI-XVII)", *El Futuro del Pasado 8* (Salamanca, 2017 b): 297-327. Recuperado de
https://revistas.usal.es//index.php/1989-9289/article/view/24925/23629
http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20171211014917

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Iconología de un diseño incaico en Llullaillaco", *Revista Cruz del Sur* 26 (San Isidro, provincia de Buenos Aires, 2017 b): 127-179.
http://www.revistacruzdelsur.com.ar/Numeros_021-030/RHCZDS-02603-Gentile_Lafaille-Iconologia.pdf

GENTILE, Margarita E., "Placas zumbadoras y sogas sibilantes asociadas a las *capacochacuna* del volcán Llullaillaco", *Revista El Futuro del Pasado* 9 (Salamanca, 2018): 15 - 42.
Recuperado de
https://revistas.usal.es//index.php/1989-9289/article/view/24937
http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20181010015455

GENTILE, Margarita E., "Dos comentarios a la libreta de viaje a Doncellas de Pablo G. Haedo (1942?)", *Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (Córdoba, 2019 a): 733-734. Recuperado de
https://suquia.ffyh.unc.edu.ar/handle/suquia/3487

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Etnohistoria de una prenda incaica poco común: el *uncu* monocromo (área andina argentina)", *Revista Cruz de Sur* 34 (San Isidro, 2019 b): 11-92. Recuperado de
http://www.revistacruzdelsur.com.ar/Numeros_031-040/RHCZDS-03401-Gentile_Lafaille-Etnohistoria_uncu_monocromo.pdf

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Entorno sociopolítico y beligerante del testamento e inventario de bienes del cacique

principal Andrés Choque (Humahuaca, 1632-1633)", *Revista Æquitas* 14 (Valladolid, 2019 c): pp. 65-116. Recuperado de https://revistaaequitas.wordpress.com/author/revistaaequitas/ http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20190909016012

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Los Incas en el Collasuyu. Notas sobre alianzas prehispánicas en el área andina argentina", *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, LIV (San Lorenzo del Escorial, 2021 a): 501-528. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/revista/5135/A/2021

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Arte, religión y política. Etnohistoria de algunas prendas litúrgicas incaicas procedentes de Llullaillaco", *Revista Cruz del Sur Número Especial* 41 (San Isidro, Prov. de Buenos Aires, 2021 b): 1-110. Recuperado de https://www.revistacruzdelsur.com.ar/RHCZDS_041.htm

GENTILE LAFAILLE, Margarita E., "Los Incas en el Collasuyu II. Actualización de *capacocha* e *ytu* como acuerdo de paz regional. Área andina argentina", *Anuario Jurídico Económico Escurialense* LV (San Lorenzo de El Escorial, 2022): 517-542. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/revista/5135/A/2022

GONZÁLEZ, Joaquín V., *Mis montañas*, Buenos Aires, Félix Lajouane editor,1893.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe, *El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno*, Madrid, Historia 16, [1613] 1987. http//:www.kb.dk/elib/mss/poma

HAEDO, Pablo G., Copia manuscrita de su *Libreta de viaje a Doncellas*, 1972. Copia digital facilitada por M.L. Fuchs, 2019. Ubicación actual de la copia manuscrita y de su original, desconocida.

HERNÁNDEZ LLOSAS, Ma.Isabel & PODESTÁ, Ma.Mercedes, "Las

pinturas rupestres del "Abrigo de los Emplumados" (Humahuaca, Jujuy)", *Cuadernos INA* 10 (Buenos Aires, 1983-1985): 387-406.

KING, Heidi, "Further notes on Corral Redondo, Churunga Valley", *Ñawpa Pacha* 36 (2) (Los Angeles, Berkerley, 2016): 95-109. DOI:10.1080/00776297.2016.1239802 http://dx.doi.org/10.1080/00776297.2016.1239802

LAFÓN, Ciro René, "Espacio y Tiempo en la Provincia de Jujuy", *Etnía* 1, 2da.parte (Olavarría, 1965): 1-15.

MATIENZO, Juan de, *Gobierno del Perú*, Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos, [1567] 1967.

MUSEO DE ARQUEOLOGÍA DE ALTA MONTAÑA, Catálogo de la exposición permanente, Salta, 2006.

MILLONES, Luis, (compilador), *El retorno de las huacas - Estudios y documentos sobre el taki onqoy - Siglo XVI*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos y Sociedad Peruana de Psicoanálisis, 1990.

MONTESINOS, Fernando, *Memorias Antiguas Historiales y Políticas del Perú*, Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, [1642] 1882. Recuperado de https://archive.org

MURÚA, Martin, *Historia General del Perú*, Madrid, Historia 16, [1613] 1987.

MURÚA, Martín de, *Historia general del Piru*, facsimile of J. Paul Getty Museum Ms. Ludwig XIII 16, [c.1600] 2008. https://archive.org https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/166252

MURÚA, Martín de, *Historia del origen y genealogia real de los reyes yngas del piru de sus hechos, costumbres, trajes, y manera de gouierno*, facsimil del ms.Galvin. recuperado de

https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/166252

NAROSKY, Tito & YZURIETA, Darío, *Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay*, Buenos Aires: Sociedad Ornitológica del Plata, 1993.

NIETO, Cristian M., *El Tinkunaco, identidad de mi pueblo*. La Rioja: edición del autor, 2004.

OGUIĆ, Sofía R., *El Tinkunaco. La fiesta del encuentro*, La Rioja, edición de la autora, [1996] 2006.

ORTIZ, Juan A., *Tinkunaco Riojano*, La Rioja, edición del autor, 1987.

PHIPPS, Elena & otros, *The Colonial Andes. Tapestries and silverworks, 1530-1830*, New York, The Metropolitan Museum of Art, 2004. Recuperado de archive.org

PODESTÁ, Ma.Mercedes & FALCHI, Ma.Pía, "Suris, camélidos, felinos y otras huellas. Simbología y contexto arqueológico en el arte rupestre sur andino", *Arkeos* 37, 2015. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/337312016_ARKEOS_Symbols_in_the_Landscape_Rock_Art_and_its_Context

PONCE, Jorge, *El Tinkunaco ¿Encuentro o Encontronazo? (Una visión desde la otra vereda de la poesía)*, La Rioja: Nexo Ediciones, 2009.

REINHARD, Johan
http://www.johanreinhard.net/httpspicasawebgooglecom102424958205286539086

ROLANDI DE PERROT, Diana S., "Un hallazgo de objetos metálicos en el área del río Doncellas (prov. de Jujuy)", *Revista Relaciones* VIII (ns) (Buenos Aires, 1974): 153-160.

Recuperado de
www.saantropologia.com.ar/relacionescoleccion/relaciones

ROLANDI DE PERROT, Diana S. & NARDI, Ricardo L.J., *Catálogo de la Exposición "Mil años de tejido en la Argentina"*. Buenos Aires: Instituto Naciona de Antropología, 1978.

ROLANDI DE PERROT, Diana S., 1979 – "Los tejidos de Río Doncellas, dto. Cochinoca, provincia de Jujuy", Actas de las Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino - Antiquitas Asociación Amigos del Instituto de Arqueología de la Universidad del Salvador (Buenos Aires, 1979): 22-73.

SANTO TOMÁS, Domingo de, *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú*, Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1951 [1560]. Recuperado de
https://ia800804.us.archive.org/18/items/lexiconovocabula00domi/lexiconovocabula00domi.pdf

SCHOBINGER, Juan, AMPUERO, Mónica & GUERCIO, Eduardo, "Descripción de las estatuillas que conformaban el ajuar acompañante del fardo funerario hallado en el cerro Aconcagua (Provincia de Mendoza)", *Revista Relaciones* XVI n.s. (Buenos Aires, 1984-1985): 175-189. Recuperado de
http://www.saantropologia.com.ar

SEMPÉ, Ma. Carlota, "La colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata", *Novedades del Museo de La Plata*, (La Plata, 1987): 1-8. Recuperado de
http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20111121009712

TORREBLANCA, Hernando de, ver Gentile 2016.

VALCÁRCEL, Luis Edgar, "La etnohistoria del Perú antiguo", *Revista del Museo Nacional* XXVII (Lima, 1958): 3-10. Recuperado de

https://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/774

VIGNATI, Milcíades A., "Novissima veterum. Hallazgos en la puna jujeña", *Revista del Museo de La Plata, n.s., Antropología* I (5) (La Plata, 1938): 53-106.
https://publicaciones.fcnym.unlp.edu.ar/rmlp/article/view/1545/695

VILLA, Néstor D., *Tinkunaco, fiesta de todos*, Buenos Aires: Ediciones Ciudad Argentina, 1997.

XII. Agradecimientos institucionales

✓ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
✓ Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
✓ Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
✓ Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta.

>*<